

**BIBLIOTECA**

485

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	Doctor negro, t. 4.	3	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	5	Trapero de Madrid, o. 1.	9
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	4	Espanoleto, o. 3.	3	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	5	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	1	Tejedor de Jáliva, o. 3.	5
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	1
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	5	Guarda-bosque, t. 2.	3	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	1
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	3	Vampiro, t. 1.	2
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	3	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 8.	1	Hombre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	5	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	3	Zapatero de Londres, t. 3.	5
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2	Zapatero de Jerez, o. 4.	3
Amor y German, t. 1.	1	Engaños por desengaños, o. 1.	2	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino, ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 4.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 3.	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio! o. 1.	2	Hombre complaciente, t. 1.	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	13
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	Hombre cachaza, o. 3.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Czar, t. 1.	3	Gustavo Wasa, o. 5.	1
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empenos de honra y amor, o. 3.	2	Maestro de escuela, t. 1.	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villaur, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2	Marido de la Reina, t. 1.	2	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	Halifax, ó piéaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	3	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5
Cuando quiere una muger! t. 2.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	3	Mercado de Londres, t. id.	4	Honor y amor, o. 5.	4
Carursé á oscuras, t. 3.	3	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	Amante misterioso, t. 2.	3	Memorialista, t. 2.	2	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	2	Alguacil mayor, t. 2.	3	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Amor y la música, t. 3.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jorge el armador, t. 1.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	Jui que jembra, ó 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	4	Amigo intimo, t. 1.	2	Marido de la favorita, t. 5.	2	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Articulo 960, t. 1.	4	Médico de su honra, o. 4.	4	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Angel de la guarda, t. 3.	3	Médico de un monarca, o. 1.	4	Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Artesano, t. 5.	3	Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	Jacobo el aventurero, o. 4.	3
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 3.	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Baile y el entierro, t. 3.	2	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	Novio de Buitrago, t. 3.	3	Juzgar por apariencias, o. 5.	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	Campanero de S. Pablo, t. 1.	5	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	Noble y el soberano, o. 1.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	Conde de Bellastor, o. 4.	4	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	Comico de la legua, t. 5.	5	Nudo y la lazada, o. 1.	6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cartero, t. 5.	3	Pacto con Satanás, o. 4.	2	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija uel Rey, o. 3.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	Cardenal y el judio, t. 5.	3	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	llueven sobrinos! o. 1.	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	Clásico y el romántico, o. 1.	2	Page de Woodstock, t. 1.	4	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	Caballero de industria, o. 3.	3	Peregrino, o. 4.	3	Laura, (prol. epil), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	Capitan azul, t. 3.	2	Premio de una coqueta, o. 1.	2	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	Ciudadano Marat, t. 1.	2	Piloto y el Torero, o. 1.	2	Latreaumont, t. 5.	2
Desdorar por gratitud, t. 3.	3	Confidente de su muger, t. 1.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Libro III, capítulo I, t. 1.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 1.	1	Lluidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Porvenir de un hijo, t. 2.	3	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Castillo de San Mauro, t. 5.	5	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	Pronunciamento de Triana, o. 1.	1	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	1	Pintor inglés, t. 3.	3	Abadía de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	Peluquero en el baile, o. 1.	2	Alquería de Bretaña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	Raptor y la cantante, t. 1.	1	Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	Idem segunda parte, t. 5.	4	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	3	Batalla de Clavijo, o. 1.	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	3	Robo de un hijo, t. 2.	2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	1	Castillo de S. German, ó delito y espioncion, t. 5.	7	Rey maritir, o. 4.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	5
Dos noches, t. 2.	3	Ciego de Orleans, t. 1.	2	Rey hembra, t. 2.	2	Berlina del emigrado, t. 5.	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	Criminal por honor, t. 1.	2	Rey de copas, t. 1.	2	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	Robo de Elena, t. 1.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	Ciego, t. 1.	1	Rayo de oriente, o. 3.	1	Los celos de una muger, t. 3.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Cardenal Richelieu, o. 1.	2	Secreto de una madre, t. 3 y p. 3.	3	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Castillo de Grantier, t. 1.	4	Seductor y el marido, t. 3.	3	Caverna de Kerougal, t. 1.	1
Dina la gitana, t. 3.	4	Duque de Altamura, t. 3.	3	Sastre de Londres, t. 2.	1	Coqueta por amor, t. 3.	3
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Dinero! t. 1.	3	Tio y el sobrino, o. 1.	3	Corte y la aldea, o. 3.	2
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
		Diablo enamorado, o. 3.	2				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3				
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
		Diablo nocturno, t. 2.	2				



# LOS TELLOS DE MENESES.

Comedia de Lope de Vega, refundida y puesta en cinco actos, por D. Manuel Breton de los Herreros, representada con gran aplauso en el Teatro del Principe, el año de 1826.

## PERSONAS.

DOÑA ELVIRA, *infanta*.  
LAURA.  
INÉS.  
TELLO DE MENESES, *el padre*.  
TELLO DE MENESES, *el hijo*.  
ORDOÑO, *rey de Leon*.  
MENDO.  
NUÑO, *criado de Elvira*.  
FORTUN.  
AYBAR.  
SANCHO.  
SILVIO.  
BATO.  
TIRSO.  
BENITO.  
*Acompañamiento del rey.*

## ACTORES.

DOÑA CONCEPCION RODRIGUEZ.  
ROSA PELUFFO.  
RAFAELA GONZALEZ.  
D. JOAQUIN CAPRARA.  
PEDRO VIÑOLAS.  
LUIS FABIANI.  
ANTONIO DE GUZMAN.  
JOSÉ ALCÁZAR.  
IGNACIO SILVOSTRI.  
MANUEL MORALES.  
ANTONIO RUBIO.  
JOSÉ DE GUZMAN.  
JUAN LOMBÍA.  
JOAQUIN LLEDÓ.  
MARIANO CASANOVA.

## ACTO PRIMERO.

La escena es en las montañas de Leon. Todos los actos pasan en un campo con arboleda á la vista de la casa de los Tellos cuya fachada principal se ve en el fondo con puerta practicable, excepto el segundo que se supone ocurrido en un bosque inmediato.

## ESCENA PRIMERA.

TELLO *el joven (vestido de caballero)* y LAURA *(de la-bradora)*.

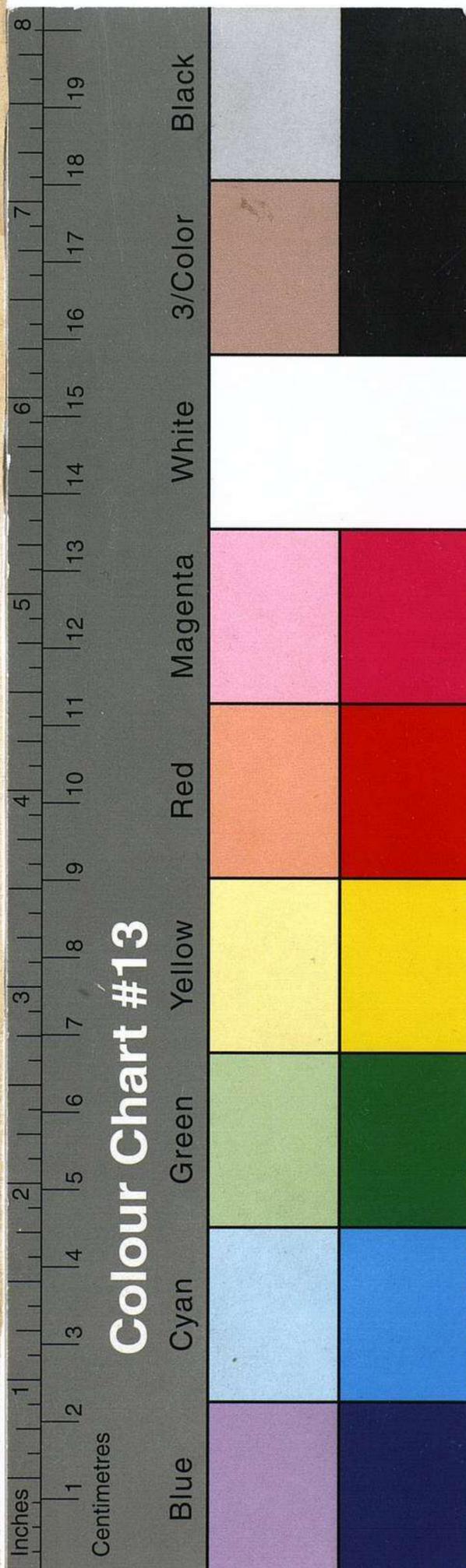
T. *Jóv.* ¿Posible es que no he podido guardarme de ti?

LAU. De amor, quién puede, y más si el temor de ausencia promete olvido? Y de la suerte que vas vestido á lo cortesano, no ves que encubres en vano los enojos que me das? Entre esperanza y temor vivo con tantos recelos, que me avisaran los celos cuando se durmiere amor. Cómo te has vestido así?

T. *Jóv.* Prima, aunque Tello mi padre

es labrador, por mi madre hidalgo y noble naci; y él en toda la montaña de Leon siempre ha tenido fama de ser bien nacido y de los Godos de España. Pues qué quieres á un mancebo como yo? El ser labrador no conviene á mi valor. Acaso en el mundo es nuevo que el que nace rico emprenda ser algo más de lo que es? En qué desatinos ves que le malgasto la hacienda? Es mucho que á la ciudad vaya como hombre de bien adonde los que me ven conozcan mi calidad? Es culpa lo que no pasa de un honrado pensamiento? Tengo de ir en un jumento como un villano de casa? En ella, gracias á Dios, despojan de yerba á un prado cien yeguas; pues mi criado y yo ¿es milagro si en dos vamos á ver la ciudad y á comprar alguna cosa?

LAU. A no dejarme celosa del traje la novedad y de Leon la hermosura, tu pensamiento aprobará. Galan, es cosa muy clara que harás alguna locura. Tú galas? Tú entre placeres? Ay mi Tello! De las galas nacen á los hombres alas, desdichas á las mujeres. Fuera de esto, si en Leon ves las damas cortesanas, ó en visitas, ó en ventanas, donde con tal perfeccion está el adorno y el traje que en ángeles las convierte; despues, qué ha de parecerse



Colour Chart #13

nuestro rudo villanaje?  
¿Qué seré yo para tí  
cuando vuelvas de Leon?

**T. Jov.** No es tuyo mi corazon?  
Qué mas pretendes de mi?  
(Oh qué celos tan cansados  
y que impertinente amor!)  
Laura, ese es mucho rigor  
antes de estar desposados.  
Qué dejas para despues  
si esto me dices ahora?

ESCENA II.

DICHOS, TELLO *el padre (de labrador)* é INÉS.

**INÉS.** Bien lo sabe mi señora,  
(*Aparte á Tello.*) pues te llama.

**TELL.** Espera, Inés.  
Perdonadme, caballero.  
Tú con gente cortesana,  
Laura?

**T. Jov.** (Cogiome, por Dios;  
que le avisaron que estaba  
de partida á la ciudad!)

**LAU.** La vista, señor, te engaña:  
con Tello, mi primo, estoy.

**TELL.** Quién es Tello?

**LAU.** No le acabas  
de conocer?

**TELL.** Cómo puedo?  
Tello el hijo mio, Laura,  
es labrador como yo,  
aunque de aquestas montañas  
el más bien nacido y rico;  
y habrá dos horas que andaba  
con abarcas, con gaban,  
tosco sombrero y polainas.  
Hijo yo con seda y oro,  
espada y capa bordada,  
plumas y más aderezos  
que una nave tiene jarcias?  
No creas tú que es mi hijo.  
Caballero, adónde pasa?  
Es cazador de este monte?  
Se perdió tal vez. No habla?

**T. Jov.** Qué tengo de hablar, señor,  
si de esta suerte me tratas?  
Quien te avisó mejor fuera  
que este enojo te excusara.  
Es mucho que á la ciudad  
el hijo de un hombre vaya  
tan principal como tú,  
y que ha de heredar tu casa,  
en traje que lo parezca?

**TELL.** Y es justo que en esas galas  
gastes con tanta locura  
el dinero que no ganas?  
Ha de vestir seda el hijo,  
y el padre una jerga basta?  
La carroza del señor  
que cuando el techo levanta  
descubre los arcos de oro  
con las cortinas de grana,  
cómo se ha de comparar  
á un carro con seis estacas,  
cuatro mulas por frisiones,  
su mismo pelo por franjas;  
que cuando mucho á una fiesta  
lleva en un cielo de caña

algun repostero viejo  
con las armas de otra casa?  
Ay Tello! La perdicion  
de las repúblicas causa  
el querer hacer los hombres  
de sus estados mudanza.  
En teniendo el mercader  
algun dinero, no para  
hasta hacerse caballero,  
y al más desigual se iguala.  
Qué hijo de un artesano  
lo mismo que el padre trata?  
De aquí nace aquella mezcla  
de casas altas y bajas  
que los matrimonios ligan,  
con que sangre y honras andan  
revueltas; de aquí los pleitos  
las quejas y las espadas.  
Hidalgo nacistes, hijo;  
pero entre aquestas montañas  
de un labrador que ha vivido  
del fruto de cuatro vacas,  
seis ovejas y dos viñas.  
Eh! Deja al señor las galas  
y á los soldados las plumas;  
vuelve al paño y á la abarca,  
que yo soy mejor que tú  
y tal vez los piés me calzan  
por el rigoroso Enero  
las nieves de las montañas,  
y en Julio mis canas cubre  
algun sombrero de paja;  
que de agradecido al trigo  
lo pongo sobre mis canas.

**T. Jov.** Conozco que sientan mal  
á un labrador estas galas;  
pero no, siendo hijo vuestro,  
que sois rey de estas montañas.  
Si fuerais vos labrador  
de aquellos que cavan y aran,  
no pudiera á tanta culpa  
satisfacer mi ignorancia.  
Pero si cuando del cielo  
en copos la nieve baja  
no cubre más de esos montes  
que con sus vedijas blancas  
vuestro ganado menor;  
y si de ovejas y cabras  
pueblos parecen los prados,  
y yerba y agua les falta;  
si teneis de plata y oro  
tantos cofres, tantas arcas,  
y tiran cien hombres sueldo  
de vuestra familia y casa,  
por qué os engañó la edad  
en decir que lo que acaba  
las haciendas es hacer  
los hombres tales mudanzas?  
El que su casa no aumenta  
y la deja como estaba,  
no es hombre digno de honor,  
sino de perpétua infamia.  
Para qué camina un hombre  
tanto mar sobre una tabla?  
Para qué estudia y pelea,  
sino para que su fama  
aumente á su casa el nombre?  
Si de su primera infancia  
no hubiera salido el mundo,

naturaleza afrentada  
se corriera de mirar  
por muros y torres altas,  
por palacios, por ciudades,  
montones de trigo y paja.  
Yo no nací, padre mio,  
inclinado á cosas bajas.  
Si os cansan mis pensamientos,  
á mi los vuestros me agravian.  
A Ordoño rey de Leon  
hace guerra el de Navarra :  
con alistarme soldado  
vendrán bien plumas y galas.  
Ni os gastaré vuestra hacienda  
ni os oiré tales palabras ;  
que si vos estais contento  
del campo y de su ganancia  
yo aspiro á córtés de reyes  
y á ennoblecer vuestra casa.

ESCENA III.

DICHOS, menos TELLO el jóven.

TELL. Oye Tello, aguarda, escucha!

LAU. El tiene mucha razon.

TELL. Pues tan poca reprension  
le cansa?

LAU. No es sino mucha.

TELL. Ayúdame por tu vida.

Anda : di que no se vaya.

LAU. Cómo es posible que haya  
quién estorbe su partida?

TELL. Pues yo iré ; que por ventura  
tendrá respeto á quien soy,  
si no á tu amor.

ESCENA IV.

LAURA, INÉS.

LAU. Buena estoy!

INÉS. Si estás de su amor segura,  
qué importa que vaya Tello  
á la ciudad?

LAU. Nadie amó  
segura.

INÉS. Presumo yo  
que con un sutil cabello,  
si quieres, le detendrás.

ESCENA V.

DICHAS Y MENDO.

MEN. Está aquí muesamo el mozo?

INÉS. Cayóse el gozo en el pozo.

MEN. Qué dices?

INÉS. Que no te vas.

MEN. Te engañas ; porque ha de ser  
lo que Tello una vez dice,  
si el mundo lo contradice.

LAU. Tu me le echas á perder.

MEN. Yo? ¡Qué mil veces mal haya.....

LAU. Sí, Mendo ; culpado estás ;  
que como á la córte vas  
le persuades á que vaya  
contándole lo que ves.

MEN. Qué veo yo?

LAU. Mil mujeres  
pintándolas como quieres  
de la cabeza á los piés.

Y todo es linda invencion ;  
porque, qué puedes tu ver  
mientras llevas á vender  
trigo, cebada y carbon?  
Desnuda lo cortesano :  
vuelve al capote.

MEN. Por Dios  
que me tratais bien las dos.  
Esto de serviros gano!  
Quién dice á Tello, quién cuenta  
tus gracias y tu primor?  
Quién anima á mi señor  
al casamiento que intenta?  
Quién le pinta cómo al dia  
sirves de alba al levantarte?  
Quién, cuando vas á acostarte,  
tu encubierta bizzaría?  
Quién le dice como yo  
Laura, que te guarde fe?

LAU. Pícaro! Yo te escuché  
donde ninguno me vió  
cuando á Tello le dijiste :  
«No es tu valor para el monte ;  
déjale, alégrate ; ponte  
galas ; colores te viste.  
Una tosca montañesa  
que consultó para erizo  
naturaleza, y la hizo  
en el molde de una artesa,  
qué tiene que ver con ver  
sobre un pié gracioso y breve  
una columna de nieve?»

MEN. Yo?

INÉS. Y en la córte hay mujer,  
perro!, que tiene los piés  
como bonete doblado.  
Pues si alabar su calzado  
le escucharas tú despues  
desde el chapin á la liga,  
á Vénus te imaginaras.  
Todas tienen lindas caras :  
no hay mujer de quien no diga  
que es un serafin, un cielo  
como de la córte sea ;  
infierno si es de la aldea.

MEN. Bien recompensais mi celo!  
Yo tengo la culpa, yo ;  
por que alabo, estimo y quiero  
aquel tomillo salsero  
con que este monte os crió.  
Quién vuestro cuerpo gallardo,  
vuestro color y frescura,  
vuestra tez, vuestra hermosura  
indigna del paño pardo ;  
ese natural gracejo,  
esos carrillos lozanos ;  
ese lavarse á dos manos,  
un caldero por espejo,  
ese limpio delantal  
con mil randas y labores  
en que puede coger flores  
la misma aurora oriental ;  
quién lo alaba y encarece  
como yo?

LAU. Ya he comprendido  
tus lisonjas.

MEN. Quien ha sido  
la causa, esto y más merece :  
pero yo lo enmendaré

con llevarle á la ciudad  
para que sea verdad.

LAU. Yo á mi tío le diré  
que eres el perro de muestra ;  
de Tello, el ventor y huron  
de sus damas, destruccion  
suya, y de la hacienda nuestra,  
que eres el que vende el trigo  
que le hurtais, y aun el dinero.

MEN. Escucha, Laura.

LAU. No quiero.  
Hoy cuanto pasa le digo. (*Vase.*)

MEN. Inés, deténla.

INÉS. Yo?

MEN. Pues.

INÉS. Mal conoces el estado  
á que conmigo has llegado. (*Vase.*)

MEN. Oye una palabra, Inés.—  
Por Dios, que tienen razon,  
porque bien examinado  
mi amo es un atolondrado  
y yo un solemne bribon.  
¡Inesilla... ¡Mas qué veo? (*Mirando adentro.*)  
El padre al hijo abrazando,  
y antes estaba bramando!  
Se enmendará? No lo creo.

#### ESCENA VI.

AYBAR Y BATO.

AYB. Pienso que negociaremos,  
que no es Tello interesado.

BAT. Martin ni un real nos ha dado.  
Bien con él la iglesia haremos!  
Pero Tello tiene honor.

AYB. Sí, Bato, y es buen cristiano.

#### ESCENA VII.

DICHOS, TELLO *el viejo* Y TIRSO.

TELL. Sal de mi casa, villano!

TIR. No tengo culpa, señor.  
Deten, por Dios, la cayada.

TELL. Qué tengo de detener?  
De mi hacienda habeis de hacer  
como de hacienda robada?  
¡Vive Dios!...

TIR. Oye en disculpa....

TELL. Qué disculpa puedes darme,  
que no sirva de enojarme  
y de hacer mayor tu culpa?  
Cuántos piés tiene un lechon?

TIR. Cuatro.

TELL. Pues cómo has traído  
tres?

TIR. El uno se ha caído;  
que ya sé que cuatro son. (*Vase corriendo.*)

TELL. A palos te he de sacar  
ese pié si le has comido.

BAT. A buen puerto hemos venido! (*Aparte á Aybar.*)  
De aquí nos vamos, Aybar.

AYB. Dices bien. Este es Meneses,  
aquel noble y dadivoso?  
Oh qué ruin, qué avaricioso!

BAT. Menester fué que lo vieses  
para poderlo creer. (*Van á retirarse.*)

TELL. Quién va? Quién hablaba aquí?  
Vuelva quien es.

AYB. No creí

cuando te venia á ver  
hallarte enojado.

TELL. Aybar,  
ya sabes que soy tu amigo.  
No lo estoy mucho, y contigo  
me sabré desenojar.

Qué quieres? A qué venias?

AYB. Sólo á verte.

TELL. No lo creo;  
pues en tu semblante leo  
que alguna cosa querias.

AYB. No, cierto.

TELL. Dí la verdad;  
que nuestra amistad se ofende.

AYB. Pues al que tan bien la entiende  
quiero hablarle en amistad.

Tello, á mi me han encargado  
recoger algunos dias  
por aquestas caserías  
limosna para el sagrado  
templo que labrar pensamos  
de esta vega en la mitad,  
con que la incomodidad  
de ir á la villa excusamos.  
La obra está comenzada.  
Limosna os vine á pedir,  
porque siempre oi decir  
vuestra condicion honrada  
y la liberalidad

con que procedeis en todo;

pero os encontré de modo  
que, diciéndoos la verdad,  
os tuve por miserable;

que reparar en un pié  
un hombre tan rico, fué,  
Tello, bajeza notable.

Por esta razon me fuí.

TELL. Cierto que teneis razon.

Es así mi condicion;

pero es en mi casa así.

Descansad ahí dentro, Aybar.

Tres mil ducados os doy.

AYB. Qué escucho! Admirado estoy!

TELL. Nada teneis que admirar.

AYB. Tres mil!

TELL. Mirando en un pié,  
aunque mezquino parezco,  
puedo daros lo que ofrezco.

BAT. No diera más por mi fe  
el mismo Rey de Leon.

TELL. Entrad: ya os sigo.

BAT. Qué ejemplo!

AYB. El que á Dios erige templo  
da beneficio á pension. (*Entran en la casa.*)

#### ESCENA VIII.

TELLO *el viejo*.

¡Cuán bienaventurado  
puede llamarse el hombre  
que sin oscuro nombre  
vive en su casa honrado  
de su familia, atenta  
á lo que más le agrada y le contenta!  
Yo salgo con la aurora  
por estos verdes prados  
aún antes de pisados  
del blanco pié de Flora,  
quebrando algunos hielos

tal vez de los cuajados arroyuelos.  
 Miro con qué cuidado  
 conducen mis pastores  
 los ganados menores  
 que triscan por el prado;  
 y humildes á sus leyes,  
 dejarse al yugo uncir los tardos bueyes.  
 Mil yeguas no domadas  
 entre las rubias mieses,  
 las *emes* de Meneses  
 en el anca grabadas,  
 relinchan por los potros  
 viéndolos retozar unos con otros.  
 Mil veces te bendigo,  
 oh bondadoso cielo  
 que fecundas el suelo  
 tan pródigo conmigo!  
 Mortal que no agradece  
 la deuda al cielo, ni aún vivir merece. (*Entra en la casa.*)

## ACTO SEGUNDO.

### ESCENA PRIMERA.

LA INFANTA DOÑA ELVIRA y NUÑO, *de serranos.*

ELV. No puedo más. Descansemos :  
 Estoy muerta de fatiga. (*Se sienta en un peñasco.*)  
 NUÑ. Vos, infanta de Leon,  
 de cien príncipes servida,  
 nacida para la gloria  
 las riquezas y la dicha;  
 vos, por un monte vagando  
 de humilde jerga vestida!  
 ELV. Está muy distante, Nuño,  
 la frontera de Castilla?  
 NUÑ. Una jornada nos falta.  
 ELV. Ay desventurada Elvira!  
 NUÑ. Si vos me hubiérais creído,  
 no os veríais fugitiva  
 expuesta por estas breñas  
 á mil riesgos, mil desdichas.  
 Aún de la córte de Ordoño  
 seriais la maravilla,  
 y del reino leonés  
 el encanto y la delicia.  
 ELV. Cesa, Nuño: esas palabras  
 me sorprenden y me irritan.  
 Has olvidado quién soy?  
 Sabes que estoy decidida?  
 Vanas son tus reflexiones,  
 y sobre todo, tardías.  
 Soy leonesa; soy cristiana.  
 Quiero guardar sin mancilla  
 la religion de mis padres  
 y el honor de mi familia.  
 No me pesa de mi accion :  
 aunque haya lenguas malignas  
 que se atrevan á culparla,  
 el cielo la justifica.  
 Huyo de un padre obcecado  
 que al tálamo me destina  
 de un bárbaro musulman ;  
 de un infiel que tiraniza  
 el trono de mis abuelos.  
 Oh respetables cenizas  
 del magnánimo Pelayo,  
 no sufrais tanta ignominia!

Si el cielo negó á mi brazo  
 blandir la fuerte cuchilla,  
 dió intrepidez á mi pecho  
 de la sangre goda digna.  
 Si no movieron á Ordoño  
 las lágrimas de una hija,  
 moverán á Dios que ve  
 el fondo del alma mia.  
 La muerte más dolorosa  
 acabe mis tristes dias  
 antes que de un sarraceno  
 esposa se llame Elvira.  
 NUÑ. Si al monarca de Valencia  
 vuestra mano concedia,  
 con tan poderosa alianza,  
 que otros más fuertes envidian,  
 el imperio de Leon  
 asegurar pretendia;  
 que no en combates sangrientos  
 y aventuradas conquistas  
 de los árbitros del mundo  
 acaso la gloria estriba,  
 sino en dictar sábias leyes  
 á los pueblos que dominan  
 á la sombra de la paz.  
 Y la fama, ¿no publica  
 del rey moro de Valencia  
 las virtudes peregrinas?  
 No le aseguró á tu padre  
 que nuestra fe abrazaría?  
 ELV. Y qué vale la promesa  
 del esclavo de un califa?  
 Supon tú que la cumplierse:  
 yo en la montaña nacida  
 donde jamás penetraron  
 sin dejarla en sangre tinta  
 las falanges africanas;  
 yo la mano aceptaría  
 de un sucesor de Tarif?  
 Esa política indigna,  
 esas máximas infames  
 pudieron ser admitidas  
 en la corrompida córte  
 de Rodrigo y de Witiza:  
 una nieta de Pelayo  
 las condena y abomina.  
 NUÑ. Pero, cómo de tu padre  
 podrás conjurar las iras?  
 Infeliz! Acaso esperas  
 en el conde de Castilla  
 encontrar seguro auxilio?  
 ELV. La sangre con él me liga.  
 No será, no, tan cruel  
 que me niegue su acogida.  
 NUÑ. Si antes que llegar podamos  
 á su córte, algún espía  
 de tu padre nos sorprende...  
 ELV. En este traje vestida,  
 quién podrá reconocer  
 á la infanta doña Elvira?  
 NUÑ. (Oh! Pese á mi alma cobarde...  
 El respeto me intimida...  
 Ya resuelto á abandonarla,  
 no he de tener osadía  
 para cumplir mi designio?)  
 ELV. Tú te turbas. Qué meditas?  
 Por qué tiembles?  
 NUÑ. Ay princesa!  
 Tu salud, tu honor peligran.

Si un acaso nos separa  
sola entonces, desvalida...

ELV. Qué escucho! Dos meses hace  
que salí en tu compañía  
del alcázar de mi padre,  
y el terror que te domina  
no me has mostrado hasta hoy.  
Alguna infausta noticia...

NUÑ. Yo creo que airado el cielo  
nuestro delito castiga.  
La noche en que nos fugamos  
una tempestad te obliga  
á pedir humilde albergue  
en una choza mezquina.  
Qué más señal de que el cielo  
reprobaba tu partida?  
El susto, la agitacion  
te ocasionan repentina  
fiebre ardorosa que empaña  
el color de tus mejillas,  
y en pobre rústico lecho  
te postra y te debilita.  
De la enfermedad cruel  
aún no bien convalecida,  
cómo podrás?....

ELV. Vil traidor, (*Se levanta.*)  
calla, calla; no prosigas.  
La cobardía y la infamia  
en tu semblante se pintan.  
Si abandonarme pretendes,  
dilo de una vez.

NUÑ. Elvira,  
pues que lo has adivinado  
ocioso es que te lo diga.  
Fuí criminal por servirte,  
la conciencia me lo avisa.  
Si enmienda á mi culpa hubiera  
yo no te abandonaria.  
Adios. Tus joyas me llevo:  
no por infame codicia,  
sino por necesidad.  
Basta que tu nombre digas  
para que esos montañeses  
se postren á tus rodillas  
y hasta los brazos del rey  
te conduzcan y te sirvan.  
No temas; es padre al fin,  
y perdonará su hija.  
Yo debo evitar huyendo  
el rigor de su justicia.

ELV. Vil, el llanto no te duele  
de una mujer afligida?

NUÑ. Perdona: es antes mi vida.

ELV. Oye!....

NUÑ. El cielo te consuele.

ELV. Dame las joyas, villano,  
ya que me dejas así:  
damelas, cruel!

NUÑ. De mí  
te quejas, Elvira, en vano;  
pues no como indigno moro,  
sino como noble hidalgo,  
de tanto peligro salgo  
sin ultrajar tu decoro.  
Sola estás y eres hermosa.  
No fuera injuria mayor  
robarte, Elvira, tu honor,  
que es la joya más preciosa?

ELV. No me dejes sola, espera,

en tan áspera montaña.

Llévame á alguna cabaña.

NUÑ. Y si por desgracia hubiera  
quien me conociese? No.

ELV. Quién se dolerá de mí?

Quieres que yo muera aquí?

NUÑ. Ya lo he dicho: antes soy yo.

ELV. Pastores! (*Gritando.*)

NUÑ. Grita á los vientos.

ELV. Serranos!—cruel destino!

T. Jón. (*dentro*). Ata las yeguas á un pino.

Corramos á los lamentos.

NUÑ. Gente viene. Este puñal..... (*Va á herirla.*)  
pero ya los veo. Huyamos!

## ESCENA II.

ELVIRA.

Huye, traidor, que los cielos  
se dolerán de mi llanto,  
y su justicia terrible  
seguirá siempre tus pasos  
hasta dar á tu delito  
el bien merecido pago.  
Oh ingratitud! Oh maldad!

T. Jón. (*dentro*). Por aquí, si no me engaño,  
sonó la voz.

## ESCENA III.

ELVIRA, TELLO *el jóven, con la espada desnuda.*

(*Sale Tello el jóven por la parte opuesta á donde se di-  
rigió Nuño.*)

T. Jón. Mas, qué veo?

ELV. Vengadme, os suplico, hidalgo,  
de un traidor, de un asesino.

T. Jón. Eres tú quién pide amparo?

Jamás se vió en este monte  
un rostro tan agraciado,  
ni tan peregrino talle,  
ni tan delicadas manos.  
Eres pastora tal vez  
que ha perdido su rebaño?  
Pastora, no; que del sol  
tostado hubieran los rayos  
esas mejillas de grana,  
ese cuello de alabastro.  
Ninfa serás, no lo dudo,  
de estas praderas, ó acaso  
la bella diosa de amor  
que aquí su templo ha fundado.

ELV. A ser yo ninfa ó deidad,  
no así me anegara en llanto.

Soy una pobre aldeana.  
Mi desventura me trajo  
á los montes de Leon  
de los montes zamoranos.  
Pero si sois caballero  
cómo lo están anunciando  
ese vestido y la espada  
con que armáis el fuerte brazo,  
corred, señor! Castigad  
al alevoso villano  
que me roba y me abandona  
en medio de estos peñascos.

T. Jón. Dónde está? Por dónde fué?

ELV. Señor, por aquel barranco (*señalando adentro*)  
de mí se alejó.—Miradle!

T. Jón. Basta: morirá á mis manos.

En breve le alcanzaré.  
Si á castigar un malvado  
mi sangre no me moviera,  
el amor, en que me abraso  
al verte, me diera aliento,  
Adios: tus penas cesaron.  
Soy noble; soy poderoso.  
A nadie niego mi amparo...,  
y menos á las hermosas.  
Me esperas?

ELV. Sí: aquí os aguardo.

ESCENA IV.

ELVIRA.

Gallardo y apuesto jóven!  
El justo cielo, irritado  
de la perfidia de Nuño,  
para vengar tanto agravio  
sin duda me le envió.  
En lo atento y cortesano  
demuestra ser bien nacido.  
De algun lugar inmediato  
será sin duda el señor.  
Si de su auxilio me valgo,  
el me llevará segura  
á terreno castellano.  
Pero, insensata, qué digo?  
Debo confiar acaso  
mi seguridad, mi vida,  
y mi honor á un hombre extraño?  
Es jóven, es poderoso:  
ya con atrevido labio  
me habló de amor..., y yo misma,  
en medio de mi quebranto,  
mal mi corazon defiende...  
Huyamos, honor, huyamos.—  
Y adónde iré, desdichada?  
Una choza á ver alcanzo (*Mirando adentro*)  
detrás de aquella colina.  
No está muy léjos. Qué aguardo?  
Velad sobre mí, Dios mio!  
Yo me entrego en vuestras manos.

ESCENA V.

MENDO.

(*Al retirarse Elvira por el fondo aparece Mendo por donde vino Tello.*)

Ni un alma se ve: sin duda  
los ladrones escaparon.  
Ya no hay tanto miedo: bien  
puedo descubrir el campo.  
Allí se quedan las yeguas.  
Pero qué ha sido de mi amo?  
Por dónde andará?—Señor!  
Señor! No responde. El diablo  
anda hoy suelto por el monte.—  
Ya le veo: como un gamo  
viene corriendo hácia aquí.  
Si será el miedo contagio,  
como la sarna, y el mio  
á Tello le habré pegado?  
Pero ninguno le sigue.

ESCENA VI.

MENDO, TELLO *el jóven.*

MEN. Cuántos cayeron?

T. Jov. Bellaco,  
y tú, á quién has muerto?

MEND. Yo?

A la sed con un buen trago.

T. Jov. Gallina! Aquí te quedaste  
por miedo. Eres un menguado.

MEND. No fué miedo; fué pereza.

Yo no puedo remediarlo.

Qué fatalidad la mia!

Siempre que se ofrece un caso  
de honor, me entra una galbana!...

T. Jov. No está aquí. Adónde has llevado  
á mi serrana? (*Mirando alrededor.*)

MEN. Señor,  
qué serrana? Estás soñando?

T. Jov. Necio, la hermosa zagala  
que yo de vengar acabo  
en la sangre de un cobarde  
como tú.

MEN. Qué! ¿has despachado  
al otro barrio...

T. Jov. Allí queda  
en su vil sangre nadando.

Acaba: dí: no la has visto?

MEN. Por qué habia de negarlo?

Yo sólo he visto á las yeguas.

Ellas y yo junto á un árbol

en amor y compañía

te estábamos esperando,

hasta que, hará tres minutos,

viendo que tardabas tanto...

T. Jov. Montañesa! No responde.  
Serrana!

MEN. Si será encanto?

T. Jov. Calla. Tú tienes la culpa.

MEN. Yo, por qué?

T. Jov. Calla, ó te mato.

MEN. (Vaya, aquí hay brujas. A bien  
que yo llevo escapulario.)

Pero irémos todavía

á Leon?

T. Jov. No; ya no vamos.

Temiendo mi amor huyó.

Si hubiera disimulado...

Maldita mi lengua, amen!

Mendo, el tiempo no perdamos.

Aún no puede estar muy léjos.

La buscaré. Tú entre tanto

anda á enterrar aquel hombre.

MEN. Yo, Señor?

T. Jov. Te causa espanto  
un cadáver?

MEN. Pero, estás  
seguro de que ha espichado?

No sea el demonio...

T. Jov. Corre!

Allí quedó en el barranco

que va á la hacienda de Tirso.

Esa es la senda.

MEN. San Pablo!

Yo sepulturero?

T. Jov. Corre:

no me impacientes, villano.

Ahí se quedará tu yegua.

Cuando le hayas enterrado

vuélvete á casa; y si padre

pregunta por mí, te encargo...

MEN. Ya, ya entiendo. (Si me prenden  
por matador, canto claro.)

T. *Jóv.* Amor préstame tus alas :  
vuelveme el bien que idolatro.  
(*Vanse cada uno por su lado.*)

### ACTO TERCERO.

#### ESCENA PRIMERA.

ELVIRA.

Elvira desventura,  
olvida tu régia cuna  
y al rigor de la fortuna  
muéstrate ya resignada.  
Dos veces ya sin temor  
á la fuga me arriesgué :  
una por salvar mi fe,  
y otra por guardar mi honor.  
Mi honor? Quizá me acobardo  
sin razon. De tal vileza,  
fuera capaz la nobleza  
de aquel mancebo gallardo?  
No sé qué afecto pretende  
persuadir á mi virtud  
de que es vil ingratitud  
huir de quien me defiende.  
Aunque tanto le he debido  
no pensemos más en él ;  
y pues la suerte cruel  
á servir me ha reducido  
hasta que pueda lograr  
del Rey mi padre el perdon,  
á tan triste condicion  
me abato sin murmurar.  
Oh si de mí te dolieses,  
suerte de mi mal sedienta!—  
Esa es la casa opulenta  
de los Tellos de Meneses,  
segun me dijo el pastor  
qué me condujo hasta aquí.

#### ESCENA II.

ELVIRA, SILVIO, SANCHO.

SAN. Con que Inés te quiere á tí?  
Pues bien : renunció á mi amor.

SIL. Ante ayer la pellizqué ;  
y tal mojicon me dió  
que aturdido me dejó.

SAN. Y es favor?

SIL. Pues no lo fué,  
si brazo y mano tenia  
tan limpios como las flores?

SAN. Silvio, de tales favores  
tengo yo muchos al dia.  
No tiene hacienda el señor  
para comprar cucharones  
con que me da coscorrónes  
sin átomo de favor.  
Mas si de eso haces alarde,  
yo te la doy.

SIL. Pasos siento.

SAN. Silvio, qué hermoso portento!—  
Serrana que el cielo guarde,  
donde bueno por aquí?

ELV. La casa de Tello es esa?

SAN. Sí, bizarra montañesa.  
Venis á servirle?

ELV. Sí:

ser su criada procuro.

SAN. Si le servis como espero  
con limpieza y con esmero,  
buen salario os aseguro.

ELV. Me admitirá?

SAN. Qué decis?

Tal gracia y talle teneis,  
que la casa mandareis  
si un mes en ella servis.

ELV. Para perder el temor,  
antes de verle podreis  
contarme lo que sabeis  
de ese hidalgo labrador.

SAN. De cuantas casas ilustres  
produjo la sangre goda,  
la de Tello de Meneses,  
aunque la miras tan tosca,  
en los montes de Leon,  
serrana, es la más famosa,  
la más rica y por mil causas  
más respetada de todas.  
Cincuenta pares de bueyes  
aran la tierra abundosa  
de rubio trigo, que apenas  
hay eras que le recojan.  
Trepan esas altas peñas  
fecundas cabras golosas  
en cantidad que parece  
que otro nuevo mundo forman.  
Bajan á ese claro rio  
de aquellas nevadas rocas  
á beber tantas ovejas  
que unas á otras se estorban.

No hay dehesas, vegas, prados  
en donde las vacas coman,  
con ser de Tello las mieses  
diez leguas á la redonda.

Su hijo es un bello mancebo  
de estas montañas la gloria;  
tan dulce, que algunas hembras  
se le llegan como moscas.

Su entendimiento y blandura,  
su condicion generosa  
para un príncipe nacieron,  
que no para gente tosea.

El mozo no os hará mal,  
porque en sus manos y boca  
compone su entendimiento,  
y en sus palabras sus obras.

Fuera de que es imposible

que los ojos en vos ponga,

respecto de que su padre

le quiere dar por esposa

á Laura, una prima suya,

que es una gallarda moza.—

Pero ella y una criada

á aquella fuente sonora

por agua bajan! Habladlas

sin temor, serrana hermosa.

#### ESCENA III.

DICHOS, LAURA É INÉS con cantarillas.

ELV. Dadme, señora, esa mano.

LAU. Qué es esto, Sancho?

SAN. Señora,

una hermosa labradora  
que hallé en este verde llano.

ELV. En serviros he cifrado,

señora, la dicha mia.

Con esta intencion venia.

LAU. El traje, el talle, el agrado,  
el rostro obliga á estimar,  
serrana el ofrecimiento.

ELV. Menos os digo que siento;  
y sólo os puede obligar  
el hallarme en tierra extraña.

LAU. De dónde sois?

ELV. De Zamora.

LAU. Mucho más extraño ahora  
que vengais á la montaña.

ELV. Es larga historia: después  
os la quiero referir.

LAU. (*Aparte á Inés.*) Mejor que para servir  
es para servida, Inés.

INÉS. Recíbela por tu vida;  
que es lástima que se pierda.

LAU. La condicion se me acuerda  
de Tello.

INÉS Está defendida

con el amor que te tiene;

y esta es moza honesta y grave,  
si no encubre lo que sabe.

LAU. Qué sé yo de dónde viene?

INÉS. Habrá más de despedilla  
si luego sale traidora?

LAU. (*A Elvira.*) El nombre?

ELV. Juana, señora.

LAU. Tomad esta cantarilla

y seguidme, que en la fuente

me contareis vuestra historia. (*Vanse las tres.*)

SAN. Quererla será mi gloria.

SIL. Yo encuentro un inconveniente.

SAN. Cuál?

SIL. El viejo, que retozos

teme en mozas de despejo.

SAN. Si no la quisiere el viejo

no vendrá mal á los mozos.

ESCENA IV.

TELLO el viejo y MENDO.

TELL. Aquí nadie puede oir,  
Mendo, dime la verdad.

Tello ha ido á la ciudad?

Guárdate bien de mentir.

MEN. Y por qué lo ocultaria?

Quando yo mentir intento

sólo lo preciso miento.

En las eras de García

jugando á pelota está,

y juega que es un espanto.

TELL. Pero cómo tarda tanto?

MEN. No os inquieteis. El vendrá.

(*Si supiera lo que pasa!*)

TELL. Anda á buscarle.

MEN. (*Aquí es ello.*)

TELL. Vuelve pronto con mi Tello,

ó te despido de casa.

MEN. Pero si.....

TELL. No me respondas.

MEN. (*Adónde le he de buscar?*)

Bueno es que yo he de purgar

de mi amo las trapisondas!

ESCENA V.

TELLO el viejo solo.

Este mancebo me inquieta;

mas yo haré que se reporte,

que si da en ir á la corte

temo que se comprometa.

Es honrado; tiene seso,

pero.... Eh, Tello!, la verdad:

quando tenias su edad,

eras tú menos travieso?

ESCENA VI.

TELLO, ELVIRA, LAURA, INÉS.

INÉS. Aquí está el amo.

LAU. Bien creo

que se ha de alegrar de verte.

ELV. Tengo yo tan poca suerte,

que un imposible deseo.

LAU. A esta zagala, señor,

que de Zamora ha venido,

en tu nombre he recibido.

A tu casa muestra amor

y la habemos menester.

TELL. Menester donde ya hay tantas?

A qué cosas te adelantas?

Id con Dios, buena mujer.

Qué bostezos de señora

tiene mi sobrina ya?

Viendo que la casa está

con tanta familia ahora,

más costa quiere añadir?

LAU. Costa una pobre mujer

en tu casa puede hacer,

y que te viene á servir?

TELL. Pues no es una boca más?

LAU. Donde todo está sobrado

te da una mujer cuidado?

Pienso que enojado estás.

TELL. Laura, mira por la hacienda,

pues es toda para tí.

ELV. Doleos, señor, de mí.

No permitais que me ofenda

tan grave necesidad,

que se me atreva al honor.

Por pobre os pido favor,

aunque tengo calidad.

De limosna habeis de hacer

esto, por Dios, no por mí.

TELL. Por Dios decis?

ELV. Señor, sí;

vida y honra os deberé.

TELL. Jamás por Dios he negado

cosa que en mi mano esté.

Laura.

LAU. Señor?

TELL. La mujer

con lágrimas me ha obligado.

Ella queda recibida.

Vístela para las fiestas

de algunas cosas honestas;

aunque no está mal vestida.

LAU. Yo buscaré que le dar.

TELL. Si tuyo, Laura, ha de ser,

qué me puede á mi deber?

Hazla un vestido sacar

que cueste hasta cien ducados.

LAU. Pues tú, que darle temias de comer, donde estos dias comen doscientos criados, la mandas vestir así?

TELL. Laura, una cosa es guardar nuestra hacienda, y otra es dar: porque he guardado la di.

ELV. Beso tus manos, señor.

TELL. Id allá dentro, y obrad siempre con honestidad, que esa es la gala mejor. *(Vanse las mujeres.)*

TELL. En mi vida, aunque tratase á quien jamás conociese, hice bien que le perdiese ni mal que no me pesase.

### ESCENA VII.

DICHOS, TELLO el joven y MENDO.

MEN. *(En voz baja.)* Fortuna ha sido encontrarte tan pronto á casa volviendo.

Vamos ahora mintiendo.

*(Alto.)* Qué esperas? Ven á mudarte.

T. Jón. Rendido estoy.

MEN. Has jugado dos horas largas, y más.

TELL. Oye, Tello! Adónde vas?

T. Jón. Allá dentro: estoy cansado.

TELL. Perdiste al juego?

T. Jón. Perdí.

TELL. Cuánto?

T. Jón. Cien reales no más.

TELL. No más? Qué gracioso estás!

T. Jón. Esto qué te importa á tí?

TELL. Pues á quién ha de importar si á mi no me importa, loco?

T. Jón. Cosas dices.....

TELL. Poco á poco!

T. Jón. Aún no me dejas hablar?

TELL. Ten en hora mala seso.

Cien reales!

T. Jón. De eso te enojas?

TELL. Y las mejillas muy rojas del sudor y del exceso.

Ve, Mendo, y á Laura dí que una camisa le dé, no se resfrie. *(Vase Mendo.)*

T. Jón. No haré si estoy delante de tí, que me haces sudar de pena.

TELL. Falta te harán los cien reales.

T. Jón. Si, señor; que mis iguales no han de pedir cosa agena.

TELL. Ven por mil á mi aposento. *(Vase.)*

T. Jón. Mil años vivas, señor.

Mil reales? Qué extraño humor! Y siente que pierda ciento!

### ESCENA VIII.

TELLO el joven, ELVIRA.

*(Elvira sacará una camisa doblada en un azafate.)*

ELV. Señor, ¿sois vos... Mas qué miro?

T. Jón. Tú aquí, serrana pulida?

Tú aquí, encanto de mi vida?

De mi fortuna me admiro.

ELV. Señor...

T. Jón. En vano la selva en tu busca he recorrido.

A mi corazon herido la calma perdida vuelva. El traidor que te ofendia muerto en el monte quedó.

ELV. Infeliz!

T. Jón. No sabré yo á dónde te conducia?

ELV. Como guardes á mi honor el merecido respeto, yo te lo diré en secreto.

T. Jón. Fué tal vez lance de honor? Que este tiene gran poder cuando es tanta la hermosura.

ELV. Otra fué mi desventura: ni fué amor ni pudo ser.

T. Jón. Tú sirviendo, vida mia! Y en mi casa! Oh suerte fiera! Si servirte mereciera yo por feliz me tendria.

ELV. Es pura necesidad; que nadie sirve con gusto; pero como no era justo que mujer de calidad sirviera en su propia tierra, en donde se vió servida, para no ser conocida vengo á servir á la sierra.

T. Jón. No hubo desde Zamora á Leon gente ninguna que os hablase y viese?

ELV. Alguna que en tantos lugares mora y mucha que caminaba.

T. Jón. Y eran ciegos?

ELV. No, señor.

T. Jón. A nadie le dijo amor que en vuestros ojos estaba?

ELV. Qué amor?

T. Jón. No sabeis lo que es?

ELV. Yo? no.

T. Jón. Me moveis á risa.

ELV. Poneos, señor, la camisa; que así me lo dijo Inés.

T. Jón. Es amor una pasión que se engendra de los ojos; ciertos espíritus rojos, inflamando el corazon, causan...

ELV. Yo como villana no entiendo filosofías; que hasta las palabras mias van por la senda más llana. No hay en mi tierra ese amor ni espíritus que le formen; basta que dos se conformen que es lo que entiendo mejor; que si alguno con mal fin con espíritus mirara, el cura se los sacara á puro hisopo y latin.

T. Jón. Serrana, te estás burlando?

Qué traidora es esa risa!

ELV. Tomad, señor, la camisa, que me estarán aguardando.

### ESCENA IX.

DICHOS Y LAURA.

LAU. Qué haces aquí, Juana?

ELV. Yo...  
 T. Jón. (Maldita seas, amen). (Aparte.)  
 ELV. Al señor traia...  
 LAU. Quién esa camisa te dió?  
 ELV. Inés.  
 LAU. Si has de estar aquí con Tello no me hables más. Sólo aquello en casa harás que yo te mandare á tí. Lo has entendido?  
 ELV. Muy bien; y eso mismo quiero yo.  
 LAU. Así me gusta.  
 T. Jón. Yo no.  
 LAU. Qué dices?  
 T. Jón. Que yo tambien...  
 LAU. Entraá mudarte.  
 T. Jón. Ya es tarde.  
 LAU. No quiero que estés aquí.  
 T. Jón. (Ay ojos! para qué os ví, si ha de haber quien siempre os guarde?)

ESCENA X.

ELVIRA.

De un ladron á otro ladron me lleva mi suerte amarga: aquel me robó la hacienda, y este me ha robado el alma. Nunca yo hubiera venido de Leon á la montaña! Y he de arrepentirme? No; que si de veras me ama, siendo sólo para él una infelice serrana, bien puedo yo amar á Tello siendo de Leon infanta.

ESCENA XI.

DICHA, TELLO el viejo, FORTUN.

FOR. Fianzas me han puesto así.  
 TELL. Qué mal no han hecho fianzas? A muchos he dado hacienda de la que tengo, á Dios gracias; mas no he fiado á ninguno. Pero mirad las mudanzas de la suerte de los hombres; toda vuestra hacienda os sacan con dos dedos de papel; y á mí me escribe esta carta el Rey.  
 FOR. Cómo! A vos el Rey?  
 TELL. A mí. Vas adentro, Juana?  
 ELV. Sí, señor, me mandas algo?  
 TELL. A Tello luego me llama. (Vase Elvira.) Siento amigo vuestra pena, y el modo de remediarla, es que os lleveis mil ovejas, jóvenes de mi manada; y si salis de esos pleitos y teneis con que pagarlas, me las volvereis; sino, quédense, Fortun, por dadas.  
 FOR. Besaros quiero los piés.  
 TELL. Eso para el Rey ó el Papa. Más os debo yo, Fortun, que me ofreceis justa causa

para daros las ovejas, que vos á mí con tomarlas.

ESCENA XII.

DICHOS, SANCHO Y BENITO.

SAN. Anda; no tengas temor.  
 BEN. Más temo aquella cayada que la vara del alcalde.  
 TELL. Qué es esto, Sancho?  
 SAN. No es nada. Dice Benito que un lobo le comió ayer una cabra, y aquí te trae el pellejo.  
 TELL. Qué disculpa tan cansada! Júntanse cuatro serranos, lo que les parece matan, y ponen la culpa al lobo. Escrito trae en la cara, aunque con poca vergüenza, lo que comió de la cabra.  
 BEN. No, señor.—(En la barriga.)  
 TELL. Ahora bien; de su soldada se le descuenta, que el lobo no es quien mis ganados guarda.  
 BEN. Si los perros se descuidan, quereis que yo solo salga contra animal tan feroz?  
 TELL. No me repliqueis palabra; que, vive Dios!.. (Le amenaza y huye Benito.)  
 FOR. Deteneos. daisme mil ovejas dadas, y en una cabra mirais?  
 TELL. Es diferente: él me engaña; y vos venis á pedirme.

ESCENA XIII.

DICHOS, TELLO el joven, ELVIRA.

ELV. Aquí está Tello.  
 T. Jón. Qué mandas?  
 TELL. El Rey me ha escrito.  
 T. Jón. A tí?  
 TELL. Sí. Es mucho? De qué te espantas? Sabe que soy buen vasallo y este honor hace á mis canas. Veinte mil ducados pide. Como á Tarfe se trataba de dar á Elvira; y Elvira, la desesperada infanta, que así la llaman los versos que hasta los muchachos cantan, se mató, como se dice; guerra el moro le declara.  
 ELV. (Qué oigo!)  
 TELL. Tu has de ir á Leon: digna es de tí la jornada. Cuatro leguas hay: bien puedes estar de vuelta mañana. Yo en mi vida entré en la córte; pero ninguno me gana á obediente y á leal.  
 T. Jón. A qué quereis que yo vaya?  
 TELL. A besar la mano al Rey; y llevarásle una carta con cuarenta mil ducados: los veinte que el Rey me manda, y veinte que yo le doy.

Ven tú. Mientras se prepara, (á Fortun.)  
te daré la mil ovejas.

Yo mismo quiero contarlas.

FOR. A la fe, que como vós  
pocos montañeses nazcan.

ESCENA XIV.

TELLO el joven, ELVIRA.

T. Jón. Espera, Juana.

ELV. Qué quieres?

T. Jón. Hablarte media palabra.

ELV. Y si la decis entera?

T. Jón. Si la digo, que no valga.

ELV. Dí presto.

T. Jón. Tus bellos ojos

me tienen cautiva el alma.

ELV. Ya has dicho más de catorce.

Vete; no nos vea Laura.

T. Jón. Pero me quieres?

ELV. No sé.

Deja que entre sola en casa.

Vete: despues volverás.

Antes que á la córte vayas,

yo te hablaré.

T. Jón. Me lo juras?

ELV. Por mi amor.

T. Jón. Dulce esperanza!

(Entra Elvira en casa y vase Tello por otro lado.)

ACTO CUARTO.

ESCENA PRIMERA.

MENDO.

Pues que yo no pierdo el juicio,

no sé para qué le guarda

alguna poca prudencia

ó alguna mucha ignorancia.

Antes de enterrar al muerto,

viendo que no respiraba,

registrando sus bolsillos

(La saca, la mira y vuelve á ocultarla.)

encontré esta linda caja

de ricas joyas preciosas

llena toda hasta la tapa.

Desde entonces, yo no sé

donde estoy, ni qué me pasa:

No sé como la alegría

no ha descubierto en mi cara

que ya soy hombre de pro.

Ninguno lo sabe en casa;

y si no viviera en ella

esa hermosa zamorana,

que desde que la miré

me columpia toda el alma,

ya estaria á veinte leguas

de estas rústicas cabañas.

Mas ay! que aunque mi amo el mozo

algunas veces me llama

alcornoque, aquellos ojos

como una cera me ablandan!

Anoche ya me expliqué

con guiños y con miradas,

y aún entre dientes la dije:

rendido me tienes, Juana.

Me despreció; y fué sin duda

Pero la vista me engaña,

ó mi serrana pulida

sale á la fuente por agua,

Ánimo! Yo me declaro.

Esto es hecho.

ESCENA II.

DICHO, ELVIRA, (con una cantarilla.)

ELV. De qué tratas,

Mendo, en tu imaginacion?

Qué tienes, qué á solas hablas?

MEN. Yo, Juana, tengo mil cosas

en que pensar.

ELV. Los que andan

con el ganado en los montes

ó en las viñas con la hazada,

tienen que pensar?

MEN. A veces

lances en el mundo pasan,

que el que parece más rudo

se remonta á cosas altas.

Ay! Quién fia en la fortuna

viéndome á mi con polainas?

ELV. A qué son esos misterios?

MEN. Si yo de tí me fiara,

te dijera.....

ELV. Pues de mí

tienes tú desconfianza?

MEN. Eres mujer.

ELV. Las mujeres

mejor los secretos guardan

que los hombres.

MEN. A ser cierto

pocas hubiera engañadas.

Pero.... estoy determinado:

oye, y prepárate, Juana,

para el suceso más grande

de cuantos la historia canta.—

Pero veamos primero

si hay alguno entre esas ramas

que nos escuche.

ELV. No hay nadie.

No me detengas: despacha.

MEN. Aunque á destripar terrones

me obliga la suerte ingrata,

hijo soy, Juana querida,

de un gran señor de Alemania

que en romería pasando

á Santiago desde Francia

me hubo en cierta señora.

Crióme en esta montaña,

sabiendo sólo el secreto

una labradora honrada

que guarda toda mi hacienda

y las armas de mi casa.

ELV. Te estás burlando de mí?

MEN. Cómo burlarme? Esta facha,

esta gravedad, no dicen

que soy hombre de importancia,

aunque bastardo nació?

Si por dicha fueras, Juana,

tan ilustre como yo;

tal estoy que me casara

contigo; pero no es justo

que si eres de sangre baja

eche á perder mi linaje.

ELV. Es graciosa la patraña!

Sin duda has perdido el juicio.

MEN. Yo?

ELV. Tú señor de Alemania?  
 MEN. Sí: soy hijo del marqués Vangendingorf de Valáquia, que Dios haya perdonado. Y ya que el amor me manda descubrirte mi secreto, advirtiéndote que si hablas serás causa de mi muerte, quiero que te satisfagas de que es verdad lo que digo.  
 ELV. Con qué locuras me engañas!  
 MEN. Míranos alguien?  
 ELV. Ninguno.  
 MEN. Pues bien: Sólo en esta caja (*saca la caja*) tengo.....  
 ELV. (Ay Dios! Qué es lo que veo?)  
 MEN. Piedras y joyas tan raras, que puedo comprar la hacienda de Tello.  
 ELV. Con una basta.  
 MEN. Mira bien.  
 ELV. Qué hermosas joyas!  
 MEN. Esta se la dió una infanta de Marruecos á mi padre cuando viajó por la Alcarria. Esta otra....  
 ELV. Mira, Mendo: yo en verdad no imaginaba que era tan noble tu cuna; pero la gran confianza que has hecho de mí, merece pagarse con otra tanta. No es la infanta de Leon mejor que yo. Historias largas quieren tiempo. Bien sé yo que en nobleza no me igualas.  
 MEN. Me alegro. Pues estas joyas para ti serán si callas. Nos casaremos los dos, aunque me ha dicho mi ama que por los caniculares ningun discreto se casa.  
 ELV. Mas no importa; yo soy necio.  
 ELV. Está bien; pero no traigas tan á la vista esas joyas. Dame: yo podré guardarlas.  
 MEN. Juras ser mi esposa?  
 ELV. Juro.  
 MEN. Cuidado con decir nada!  
 ELV. A mí me importa.  
 MEN. Pues toma, (*dale la caja*) y dame esa mano blanca.  
 ELV. Qué puedo negarte, Mendo?  
 MEN. Ay dulce manita!  
 ELV. Basta que me harás un cardenal. (Qué sufra yo esto!)  
 MEN. Me amas!  
 ELV. Si, Mendo.  
 MEN. Mucho?  
 ELV. Sí.  
 MEN. Ay cielos!  
 ELV. Adios Mendo.  
 MEN. Adios, mi Juana.

ESCENA III.

MENDO.

Lo que es ser un hombre rico!

Por poco anoche me araña, y ahora está muerta por mí. Si será, segun declara alguna grande señora disfrazada de serrana? Si será la que en el monte..... No. Cómo me lo ocultara mi amo, que siempre me dice..... Pero qué veo? Ya en casa de vuelta, y el sol apenas ilumina las montañas?

ESCENA IV.

DICHO, TELLO el viejo, TELLO el joven.

TELL. Qué tan bien te recibió?  
 T. Jov. No te puedo encarecer cuán grande ha sido el placer que el Rey de verme mostró. Celebró la carta y dijo no sé qué de mi persona: todo en efecto lo abona el honor de ser tu hijo. Prendado de tu lealtad y generosas acciones, no he vis'o menos renglones, dijo, ni más voluntad. Informóme un caballero de ti por discreto modo, y sabiendo que eres godo te nombró su tesorero. Repliqué: si vos le haceis á Tello señor de España, no vendrá de su montaña: mal su condicion sabeis. Y dijo: si ser señor de su montaña desea, señor desde ahora sea.  
 TELLO. Eso me estará mejor; pues, aunque tanto me obliga antes que yo pretendiera el darme mi propia hacienda es casarme con mi amiga.  
 T. Jov. Oye tambien mis mercedes.  
 TELLO. Generosa condicion!  
 T. Jov. Alcaide soy de Leon..  
 TELLO. No sé, Tello, como puedes, sin casarte.  
 T. Jov. Ya te entiendo..  
 TELLO. Qué presto que nos pagó llevártelo tú y darlo yo! Los Reyes honran pidiendo; y es temeraria bajeza de un vasallo dilatar lo que le mandaron dar Dios y la naturaleza.  
 T. Jov. Finalmente, el Rey queria que tú le fueses á ver; mas viendo que no ha de ser, dijo: pues yo iré algun dia á visitarle á su casa, que por amigo le quiero.  
 TELLO. Eso sí: venga. Yo espero que no se le muestre escasa. Voime á poner de señor.  
 MEN. Por cierto que, bien mirado, tienes el rostro mudado despues de tanto favor.  
 TELLO. Muda un empleo el semblante,

majadero?

MEN. Yo lo digo; y aún el alma.

TELL. Ven conmigo.

MEN. (No habrá diablo que le aguante.)

ESCENA V.

TELLO el joven.

Sancho dijo que á la fuente por agua mi Juana fué.

Aquí la espero; jurarla quiero mi amor otra vez.

Vistiéndose quedó Laura, y no acabará á las diez;

que siempre se adorna mucho para vencer mi desden.

En vano.... Pero aquí viene mi Juana. Qué hermosa es!

ESCENA VI.

DICHO Y ELVIRA.

ELV. Tan pronto de vuelta?

T. Jov. Sí: amor me vuelve á tus piés.

Ni los timbres de mi casa, ni los favores del Rey

son tan gratos á mis ojos, como tú, mi dulce bien;

que más que el oro y el mármol del palacio leonés

me es lisongero este monte desde que habitas en él.

ELV. Muy cortesano has venido.

T. Jov. Di muy tierno, y dices bien. Cómo te ha ido en mi ausencia?

ELV. No pudo ser muy cruel ausencia de pocas horas.

T. Jov. Para mi de un siglo fué. Retírate.

ELV. Mira que pueden oírnos.

T. Jov. No me iré sin saber antes mi suerte. Serás mi esposa?

ELV. Tal vez.

T. Jov. Qué dices?

ELV. Cuanto yo puedo es amarte siempre fiel; pero á nuestra union alguno pudiera oponerse.

T. Jov. Quién?

ELV. Tu prima.

T. Jov. Manda mi prima en mi corazon?

ELV. Y qué!

T. Jov. Mi padre no es tan cruel que quiera hacerme infeliz. No me dijistes ayer que noble, Juana, naciste y quizá más noble que él?

ELV. Sí, Tello, y por infortunios, que algun dia te diré, cambié por la seda y oro el traje humilde que ves.

T. Jov. Pobre, pero lindo.

ELV. Sí; pues con él te enamoré.

T. Jov. No te hicieran más hermosa la púrpura y el dosel.

ESCENA VII.

DICHOS Y MENDO.

MEN. (Mucho tarda Juana... Calla! (A la puerta.) Con mi amo hablando? Muy bien! (Se esconde.)

T. Jov. Inmortal será mi amor.

ELV. Eterna será mi fe.

MEN. (Ya escampa. Estamos lucidos! Es demonio ó es mujer?)

ELV. Temo los celos de Laura.

MEN. (Teme los míos tambien).

T. Jov. Aunque á mi dicha se oponga el mundo, tuyo he de ser.

Deja que en tus brazos jure. (Vá á abrazarla y sale Mendo acelerado.)

MEN. Señor, señor, corre; ven!

T. Jov. Qué hay?

MEN. Que viene en busca tuya.

T. Jov. Quién?

MEN. No sé; un hombre.

T. Jov. Adios, Juana.

ESCENA VIII.

ELVIRA, MENDO.

MEN. ¡Ah Juana, Juana inhumana; Juana que el amor destruya;

Juana mudable y traidora;

aventurera, taimada;

Juana, que siendo criada;

ya se levanta á señora!

¡Ingrata! ¡despues que á mí..

ELV. Yo se lo diré al señor. (Vase.)

ESCENA IX.

LAURA, MENDO.

LAU. Qué es esto?

MEN. Celos y amor.

LAU. Celos y amor, Mendo?

MEN. Sí.

LAU. De quién?

MEN. De Juana y de Tello.

LAU. Bien lo habia maliciado.

MEN. Me está muy bien empleado porque he sido tan camello.

LAU. Juro le han de ser fatales mis celos enfurecidos.

La de los ojos fruncidos!

La honesta! Fíad de tales!

Rabioso, cruel veneno

por mis venas se dilata.

La serpiente que me mata

yo he recogido en mi seno!

Pues por vida de mi tio...

Allá voy: aquí te espera.

ESCENA X.

MENDO.

Hay tigre, hay víbora fiera,

hay rayo, hay presa de rio

como una mujer celosa?

Y qué diré de mi Juana,

de esa hipócrita serrana?

¡Iba á elegir buena esposa!

No me faltaran chichones. . .  
 Vaya, que he quedado fresco!  
 Y qué, un príncipe tudesco  
 no ha de vencer sus pasiones?  
 Se acabó: ya la desprecio.  
 Voy á pedirle mis joyas,  
 y luego con sus tramoyas  
 vaya á engañar á otro necio.

ESCENA XI.

DICHOS, ELVIRA, LAURA, INÉS.

LAU. Salid, honesta; salid.  
 ELV. Con menos furia, señora,  
 que yo no he sido traidora;  
 y que soy noble advertid.  
 LAU. Mal tu conducta lo prueba.  
 ELV. Oye, y no me culpes.  
 LAU. Calla.  
 INÉS. Bueno será registralla  
 para ver si algo me lleva.  
 ELV. No tiénes que buscar más:  
 mujer soy de bien, Inés.  
 MEN. Juana.  
 ELV. Qué quieres?  
 MEN. Ya ves  
 que me quedo y que te vas:  
 y está muy puesto en razon  
 que me devuelvas la caja.  
 ELV. Jesus, Mendo! y con ventaja:  
 aquestas tus joyas son. *(Dale la caja.)*  
 MEN. Vete ahora, y Dios te ampare,  
 te libre de algun entuerto,  
 y á mi me dé más acierto  
 cuando casarme intentare.  
 LAU. Vete: qué estás esperando?  
 Quieres que te lo repita?  
 ELV. *(No me perturba ni irrita  
 tu desprecio, imaginando  
 que me quita la ocasion  
 de mayor desdicha mia,  
 pues ya Tello me tenia  
 gran parte del corazon.  
 ah con qué pena me ausento!..)*  
 Quedad, señora, con Dios.

ESCENA XII.

LAURA, INÉS Y MENDO.

MEN. Ya estareis libres las dos  
 de celos y envidia.  
 LAU. Siento  
 la ausencia de esa mujer,  
 por más que ella me dé celos.  
 INÉS. Mendo andaba con desvelos.  
 Ya no tendrá que temer  
 competencias de su amo.  
 MEN. Bien conozco tu interés;  
 pero este pájaro, Inés,  
 no se caza con reclamo.

ESCENA XIII.

DICHOS, TELLO el joven *(furioso)*.

T. Jov. Cómo á Juana? Hay tal maldad!  
 MEN. *(El loco rompió la gavia.)*  
 T. Jov. Quien de esta suerte la agravia  
 nõ me tiene voluntad.  
 Por dónde va? A dónde fué?

LAU. Tente, primo.  
 T. Jov. Vive el cielo!  
 MEN. Qué vas á hacer?  
 LAU. En la espada  
 pones la mano?

ESCENA XIV.

DICHOS, TELLO el viejo.

TELL. Qué es esto?  
 T. Jov. Que ha despedido por mí  
 á Juana, Laura por celos.  
 LAU. Pero no tengo razon?  
 TELL. Aunque la tengas, no has hecho,  
 sobrina, lo que era justo.  
 LAU. Qué era justo?  
 TELL. Que primero  
 me hablaras, y yo la diera  
 algo para su remedio.  
 Y tú, por qué la inquietabas?  
 T. Jov. Yo no soy hombre que tengo  
 pensamientos tan humildes.  
*(Perdóname, dulce dueño,  
 si te ultrajo á mi pesar.)*  
 TELL. Tendrás otros pensamientos  
 desde alcaide de Leon  
 á esta parte. Ahora bien, quiero  
 hacer que vayan tras ella;  
 y tú no te alteres, Tello. *(Vase.)*  
 LAU. No la verán más tus ojos.  
 T. Jov. Cómo no? En este momento  
 voy en su busca: no fio  
 de mi padre.  
 LAU. Voy corriendo  
 á decirle que la sigues.  
 Ven, Inés.  
 T. Jov. Tras ella vuelo.

ESCENA XV.

MENDO.

Ya que me quedé sin novia,  
 ahora que todos se fuéron,  
 quiero visitar mis joyas  
 porque con su luz espero  
 consolarme de la ausencia *(Abre la caja.)*  
 de Juana.—Ay cielos! Qué es esto?  
 Vive Dios que es un cordel  
 que me deja para el cuello.  
 Oh zamorana! Oh serpiente!  
 Oh demonio del infierno!  
 Qué haré yo sin mis alhajas?  
 Ahorcarme; sí: no hay remedio.  
 Cordel, cordel que me acusas  
 de aturdido y de camueso,  
 da fin á la rabia mia  
 apretándome el pescuezo.  
*(Se pone el cordel al cuello como para ahorcarse.)*  
 Eh, ya está bien colocado;  
 ya tengo el lazo dispuesto.  
 Qué vale una triste vida?  
 Esto es hecho: ánimo!—Aprieto?..  
 No; que es pecado mortal;  
 y yo soy cristiano viejo.

ESCENA XVI.

DICHOS, TELLO el viejo, LAURA, INÉS.

TELL. Estás loca?

LAU. Loca estoy,  
y tú lo pareces más  
pues tantas alas le das.

TELL. Yo, Laura, qué alas le doy?

LAU. Si Tello tiene mujer  
y tú nuera, dime, tío,  
esperar no es desvarío  
á que yo lo venga á ver?

TELL. Tello por hacerme gusto,  
aunque sin pedir licencia,  
no porque siente su ausencia  
ni por ser contigo injusto,  
fue por Juana. No es razon  
decirme que es su mujer;  
por qué, cómo lo ha de ser  
sin calidad? que no son  
tan bajos los pensamientos  
de Tello.

LAU. Señor, yo soy  
desventurada, y me voy;  
que amores ó casamientos  
no los tengo de sufrir.

TELL. Dónde vas?

LAU. En cas de Aybar.

TELL. En cas de Aybar?

LAU. A llorar,  
y á servirle.

TELL. Tú á servir?  
Quien manda treinta criadas  
ha de servir?

LAU. Qué he de hacer,  
sí Tello tiene mujer?

TELL. Necedades excusadas!

ESCENA XVI.

DICHOS, ELVIRA Y TELLO el joven.

T. Jón. Llego y besarás la mano  
á mi padre.

ELV. Con vergüenza  
llego por Laura.

INÉS. Aquí están.

T. Jón. Juana la mano te besa  
por la merced que la has hecho.

MEN. (Mucho me alegro de verla  
porque me vuelva mis joyas.)

ELV. Señor, cuando yo ofendiera  
á mi señora, era justo  
que castigarán mi ofensa,  
pero no, estando inocente.

LAU. Sí, sí: la misma inocencia;  
y aún con esas humildades  
se sale con cuanto intenta.

TELL. Ahora bien, Laura; por mí,  
si es justo que lo merezca,  
habeis de hacer amistad;  
y porque de hoy más no tengas  
celos, casemos á Juana.

TELL. Estás ahora contenta?

LAU. Yo, señor...

T. Jón. Ganemos tiempo. (Aparte á Elvira.)  
No habrá cosa con que pueda  
estar Laura más segura.  
Mendo su marido sea.

MEN. ¡Yo su marido, y... (Por vida!...)

(Tello el joven pellizca á Mendo.)

Es buen modo de hacer señas!

T. Jón. Dí que sí: luego hablaremos. (Aparte á Mendo.)

MEN. Pues señor, ya que se empeña

mi amo... (Mala peste en él!)  
como Juana lo consienta...

ELV. Yo sí.

MEN. Seré su marido.  
(Armémonos de paciencia).

TELL. Siendo así, yo doy en dote,  
á Juana cincuenta ovejas,  
dos vacas, cuatro lechones  
y de trigo veinte hanegas;  
y á Mendo doy una vara  
pues soy señor de esta tierra.

MEN. No me des, señor, oficio,  
ya que por mi te interesas.  
que me pierda si no prendo,  
y si prendo me aborrezcan.

TELL. Ea, dispóned la boda.  
T. Jón. Así acabarán tus quejas. (A Laura.)

LAU. Juana, un vestido te mando  
y una cama de red nueva.

(Entran todos en la casa. Mendo se queda el último.)

MEN. Ay Mendo, Mendo! Querías  
ahorcarte por bagatelas!  
Qué más horca que casar  
á un hombre honrado? Y por fuerza!

ACTO QUINTO.

ESCENA PRIMERA.

MENDO.

Reflexionemos á solas  
mientras, segun me lo ha dicho,  
viene Menezes el Joven  
á conferenciar conmigo.  
Mendo, dos grandes empleos  
á un tiempo te han conferido.  
El primero es el de alcalde  
de todos estos cortijos;  
el segundo, y el más grave,  
es.... lo diré? el de marido.  
Desempeñar el primero,  
aunque criado entre riscos  
no es lo que me apura más;  
que el mandar á esos pollinos  
no es cosa del otro juéves,  
y en estos montes he visto  
alcaldes tan mazorrales  
que gran fortuna han tenido  
cuando no los han cazado  
por javalíes. Confío  
quedar airoso, porque unos  
por el temor del castigo,  
bastantes por ignorancia  
y, por máquina infinitos,  
me obedecerán aunque haga  
cuatrocientos desatinos.  
Y qué! No es mucho más fácil  
el empleo de marido?  
Tendré más que echar los bofes  
en invierno y en estío,  
en tanto que la mujer  
con uno de mis amigos  
se calienta en el hogar?  
Hay más que cuidar los hijos  
sin meterse á averiguar  
si son castaños ó pios,  
aunque los curiosos digan  
con un sonreir maligno

que como un huevo á otro huevo  
se parecen al vecino?  
Hay más que ser ciego y sordo?  
¿Hay más qué..... No, voto á Crispo! ;  
que soy montañés honrado,  
y mi linaje es muy limpio,  
y en tocándome al honor,  
soy hombre que tengo bríos  
y seré muy capaz de.....  
tener paciencia y sufrirlo.

ESCENA II.

TELLO el joven, MENDO.

T. Jón. Mendo, estamos solos?

MEN. Sí.

T. Jón. Pues ahora que sin testigos  
puedo hablarte, has de saber  
que esa aldeana, ese hechizo,  
esa hermosa zamorana  
que á ser el sol ha venido  
de estas montañas sombrías,  
mi pecho tiene cautivo.

MEN. Eso está pasado en cuenta.  
Y qué más?

T. Jón. Que en ella cifro  
mi ventura, mi placer;  
que sólo á su amor aspiro,  
y que dueño de mí Juana  
á ningun mortal envidio.

MEN. Quedo enterado. Es decir  
que yo seré su marido,  
por cubrir el expediente,  
y te reservas.....

T. Jón. Qué has dicho?  
Contigo se ha de casar?

MEN. Pues con quién?

T. Jón. Necio, conmigo.

MEN. Eso es otra cosa. Ya  
no siento tanto el pellizco.  
(No le arriendo la ganancia,  
que la niña es un prodigio.)

T. Jón. Mas ya conoces el genio  
de mi padre. Si le digo  
que dejo á Laura mi prima  
por Juana, todo es perdido.  
Nunca lo consentirá  
ni le faltarán arbitrios  
para estorbarlo. Por eso  
vuestro casamiento finjo  
para ganar tiempo, mientras  
tomamos otro partido.  
Lo entiendes?

MEN. Soy yo algun tronco?  
Pero y Laura?

T. Jón. Yo la estimo;  
pero nunca fuí su amante.  
Mi padre dió en el capricho  
de casarnos. No me opuse  
mientras no tuvo dominio  
en mi pecho otra pasion;  
mas desde que á Juana he visto  
he jurado no casarme  
sino con ella.

MEN. Es delirio  
dejar por una cualquiera,  
que á ser tu criada vino,  
á una prima que te quiere  
más que se quieren los primos.

T. Jón. No es acertado el casarme  
con Juana?

MEN. No.

T. Jón. Ya he sabido  
que tú la solicitabas.

MEN. Yo, señor.....

T. Jón. Y es un delito,  
sabiendo que yo la adoro,  
tan temerario designio.

MEN. Yo he podido pretenderla;  
pero un Tello es ya distinto.  
Yo con un fin muy cristiano  
la hablé; la verdad os digo;  
que aunque me hacian cosquillas  
aquellos ojuelos lindos  
y aquel talle delicado,  
no es Mendo ningun Tarquino.  
Las hijas de Eva me gustan  
como á cualquier individuo;  
que tambien tenemos alma  
los que en cabañas nacimos.  
Mas si hubiera sospechado  
que la amabas.....

T. Jón. No te he dicho  
que Juana es la montañesa  
á quien un villano indigno  
en el monte abandonó,  
y acudiendo á sus gemidos  
mortal venganza la di?

MEN. Cuándo yo te he merecido  
semejante confianza?

T. Jón. Distraccion fué.

MEN. No me admiro,  
porque los enamorados  
son siempre muy distraidos.  
Con que esa es la que en el bosque  
buscabas con tanto ahinco?  
(Bien lo maliciaba yo.)

T. Jón. Pues, señor Mendo, confio  
que me guardareis secreto,  
y requebrarla os prohibo  
aunque os tengan por su novio.

MEN. Peor fuera ser novillo.  
Está bien; pero es el caso  
que..... Vamos, yo no lo digo!...  
(Y me he de quedar sin joyas?)

T. Jón. Dí: no temas.

MEN. Como quiso  
mi mala suerte que yo,  
aunque la miel no se hizo  
para la boca del asno,  
en mi amoroso delirio  
la pidiera para esposa,  
la hice cierto regalillo,  
y.....

T. Jón. Vete: que viene Juana.

MEN. (Pues hago un papel lucido!  
y si me quedo sin joyas.....  
Qué fatal es mi destino!  
Aún no pierdo la esperanza  
de ahorcarme.)

ESCENA III.

TELLO el joven, ELVIRA.

T. Jón. Dueño mio,  
todo queda preparado.  
No bien los montes vecinos  
habrá abandonado el sol,

seré tu esposo.

ELV. Testigos  
son los cielos de mi amor ;  
amor de tí merecido ;  
pero amor que me condena  
tal vez á eterno conflicto.  
Nadie nos oye : ya es tiempo,  
pues ser tuya he decidido ,  
de revelarte un arcano  
que sin tí al sepulcro frio  
conmigo bajado hubiera.  
Verás cuánto es el cariño  
de tu esposa cuando sepas  
lo que á tu amor sacrifico.  
Tello, yo soy.....

T. Jón. No prosigas :  
mi padre viene con Silvio.

#### ESCENA IV.

DICHOS, TELLO *el viejo*, SILVIO.

TELL. Desde que tengo el gobierno  
no me conozco á mí mismo.

SIL. Creo que has de ser muy blando.

TELL. Blando? Verás si castigo  
al que no me ande derecho.  
Verás tú si me hago digno  
de los favores del Rey. —  
Tello, no te habia visto.  
Así que se haga la boda  
de esa muchacha, es preciso  
ir á Leon á tomar  
posesion de tu destino.

#### ESCENA V.

DICHOS, SANCHO Y MENDO (*con vara de Alcalde.*)

MEN. Señor, señor! No te puedo  
ponderar mi regocijo.  
Vaya, estoy fuera de mí.

TELL. Pues, Mendo, qué ha sucedido?

MEN. No acababa de tomar  
esta insignia de mi oficio  
cuando dicen que el Rey viene.  
Ya está cerca del cortijo.

TELL. El Rey?

ELV. (Mi Padre! Gran Dios!)

T. Jón. Sorprendernos ha querido.

MEN. El Rey, sí : el que sólo tiene  
en todos estos dominios  
jurisdiccion sobre mí.

TELL. Pero, Mendo, quién te dijo  
que el Rey al monte venia?

MEN. Quien muy cerca de este sitio  
le ha visto cazar. Aguarda. (*Dentro ruido de caza.*)  
No oyes el estruendo y gritos  
de caza?

TELL. Sí, sí, no hay duda.

SIL. Puede ser que haya venido  
para que ahora le veas  
huésped tuyo.

TELL. Pierdo el juicio.

El Rey en mi casa. Vamos  
á recibirle, hijo mio. —  
Escucha, Juana..... Qué diantres!  
Me coge tan de improviso!.....  
No podré como merece.....  
Fortuna es que aún no he comido  
y no es mezquina mi mesa.

Que saquen manteles limpios.....,  
y la plata....., y maten aves,  
y..... No sé lo que me digo.  
vamos, vamos. (*Vanse los Tellos.*)

ELV. (*Despues de un momento de reflexion.*) Justo cielo,  
favorece mi designio. (*Entra en la casa.*)

MEN. Hola, escribano! seguidme; (*A Sancho.*)  
y vos tambien, señor Silvio,  
que tengo órdenes que daros.  
Con tan plausible motivo  
es preciso iluminar  
esos árboles y riscos.

SAN. Pero, hombre, si es medio dia!

MEN. Bárbaro, así me distingo.

Iluminar por la noche  
lo hiciera cualquier pollino.  
Venid; y á toda serrana  
que no llegue á treinta y cinco  
mientras se halle aquí la córte  
salir de casa prohibo.

SIL. Son todas mozas honradas

MEN. No lo niego, señor Silvio,  
mas con todo, será bueno  
apartarlas del peligro. (*Vase.*)

#### ESCENA VI.

EL REY, TELLO *el viejo*, TELLO *el joven*, *acompañamiento del Rey.*

TELL. Cuándo, señor, mereci  
tanto honor?

REY. A conoceros  
vengo, pariente, y á veros,  
pues vos no me veis á mí.

TELL. Pariente?.... Lo soy, señor;  
lo soy, y esto me envanece,  
si tanta dicha merece  
un oscuro labrador.  
Si en esta humilde cabaña  
algunos blasones mira  
vuestra grandeza, que admira  
y respeta la montaña,  
esos antiguos arneses  
yo le prometo que todos  
fuéron de los reyes godos,  
prosápia de los Meneses.

REY. Vuestro hijo dónde está?

T. Jón. A vuestros piés gran señor.

REY. Sabeis que es mi Alcaide?

TELL. Honor  
tan grande otro sér le da  
de aquel que tiene de mí.

REY. No teneis más?

TELL. Hanse muerto,  
y estuvieron en lo cierto ;  
que para Tello hay aquí  
y para tantos no habia.

REY. No le casais?

TELL. Aquí tengo  
una sobrina....

REY. Si vengo  
á tiempo, servir querria  
de padrino á mis parientes.

TELL. Templad, señor, los favores,  
que Reyes y labradores  
son extremos diferentes.

REY. Llamadme á vuestra sobrina,  
Tello, que la quiero ver.

TELL. Como es hora de comer

andaré por la cocina.

Laura! (á la puerta.)

REY. Tello, envidia os tengo.

TELL. Señor, por acá se pasa  
pobremente,

REY. A vuestra casa  
más pobre que nunca vengo.

TELL. Pues no lo saldreis de aquí,  
que todo lo llevareis.

ESCENA VII.

DICHOS Y LAURA.

LAU. Aquí, gran señor, teneis  
para que os sirvais de mi,  
una humilde labradora.

REY. Es vuestra sobrina?

TELL. Laura,  
señor, mi casa restaura,  
Si vos la casais ahora.

REY. Alzad. Me alegro de veros.

LAU. La mesa está aderezada. (Aparte á Tello.)

TELL. Está bien. (Á Laura.) Señor, dignáos  
de honrar mi agreste morada  
y aceptar, como una prueba  
de vuestra bondad, la escasa  
colacion que un labrador  
puede ofrecerós.

REY. La caza  
me abrió, Tello, el apetito.

La acepto de buena gana.

Haced que pongan la mesa  
á la sombra de estas hayas;  
que estará más fresco.

TELL. Corre:  
avisa á esa gente, Laura.

(Vase Laura, y en seguida salen Inés, la misma Lau-  
ra y otros aldeanos de ambos sexos con la mesa,  
servicio de ella, sillas, manjares, etc.)

TELL. Habreis de hacer penitencia.

REY. No lo creo así: la fama  
publica que os dais buen trato.

TELL. Si no hay exquisitas viandas  
en mi casa, hay alegría,  
apetito y abundancia:  
este es el único lujo  
que se gasta en la montaña.

ESCENA VIII.

DICHOS Y ELVIRA.

(Sale Elvira de la casa por detrás del acompaña-  
miento del Rey, y ocúltase entre los árboles. Mien-  
tras dice los versos siguientes, el Rey y Tello el vie-  
jo hablan aparte: entre tanto concluyen los criados  
de disponer la mesa.)

ELV. (Animo, Elvira! Es tu padre:  
no te negará su gracia.

Amor y filial ternura

darán esfuerzo á mi alma.

Pero antes de resolverme

á besar sus reales plantas,

le observaré con cuidado

escondida entre estas ramas.

Hoy me pierdo para siempre,

ó terminan mis desgracias.)

T. Jov. Ya está todo prevenido.

REY. Tu serás maestre-sala.

T. Jov. Me turbaré, gran señor.

REY. Sentaos. (A Tello el viejo.)

TELL. Yo.....

REY. El amo de casa

no se ha de quedar en pié.

(Se sientan el Rey y Tello el viejo: el jóven hace  
platos.)

TELL. Ah señor! Mercedes tantas  
me confunden.

ESCENA IX.

DICHOS, SANCHE, SILVIO, TIRSO, AIBAR, FORTUN, BATO  
y demas aldeanos, á cuya cabeza saldrá MENDO  
con la vara de alcalde.

MEN. Alto aquí!

SAN. Arrima luego la vara.

MEN. Yo, por qué?

SAN. Porque está el Rey  
presente.

MEN. Eres un panarra.

Si un soldado habla á su Rey  
se quita acaso la espada?

SAN. La vara al Rey representa  
que es justicia soberana;

y en su presencia no hay otra.

MEN. Señor escribano, basta.

Sois un bachiller. Señor...., (de rodillas.)

á vuestras... humildes plantas.... (turbado.)

este ilustre ayuntamiento....

os honra.... (Ni una palabra

me acuerdo de la leccion.)

REY. Proseguid.

MEN. En dos palabras.

Soy alcalde de la tierra

y criado de esta casa;

si os puedo servir de algo,

con mi vida y con mis vacas,

no teneis más que mandar.

REY. Buen labrador!

TELL. Es la gracia  
del monte.

REY. Bien me tratais!

TELL. Vuestra venida ignoraba,

y....

(Al dividir el Rey un trozo de tortilla encuentra  
una sortija.)

REY. Qué veo! Una sortija!

(Se levantan el Rey y Tello.)

TELL. Cómo! En la tortilla estaba?

REY. Y la conozco muy bien.

SAN. Se ha visto cosa más rara?

MEN. Te espantas? Yo en un morcon  
me encontré ayer media abarca.

REY. Esta sortija fué prenda

de una hija idolatrada,

de cuya muerte infeliz

yo mismo he sido la causa.

Oh dolorosa memoria

que el corazon me desgarrá!

TELL. Quién hizo aquesta tortilla?

LAU. Juana, señor.

REY. Quién es Juana?

Llamadla.

(Sale Elvira y se arroja á los piés del Rey.)

ELV. A tus piés la tienes.

REY. Qué veo? Prenda de mi alma!

Eres tú, Elvira? Eres tú?

Ven á mis brazos: levanta.

Oh sorpresa! Oh regocijo!

**TELL.** Vive el cielo que es la infanta!  
**T. Jov.** (La infanta! Perdido soy.)  
**REY.** Tú vestida de aldeana?  
 Tú en humilde servidumbre?  
**ELV.** Padre mio, todo es nada  
 si merezco tu perdon.  
**LAU.** Señora, tomad venganza  
 de mí....  
**ELV.** Alzad; todo lo olvido.  
**INÉS.** Buena la hemos hecho, Laura! (*Aparte á Laura.*)  
 Quién habia de pensar.....  
**MEN.** (Ahora es cuando me manda  
 freir en aceite el Rey.)  
**ELV.** Las joyas de aquella caja (*á Mendo.*)  
 son mias; mas yo te doy  
 su valor.  
**MEN.** Qué amable infanta!  
 (Bruto de mí, que queria  
 ahorcarme!)  
**TELL.** Nuestra ignorancia  
 perdonad, que no supimos (*al Rey.*)  
 quién era.  
**REY.** Quise casarla  
 á su disgusto, y ahora  
 Tello, la doy mi palabra

que sólo á su gusto sea.  
**ELV.** Siendo así, ya estoy casada.  
**REY.** Casada? Con quién?  
**ELV.** Con Tello,  
 á quien tu pariente llamas,  
 y á cuyo valiente brazo  
 debo la vida y la fama.  
**REY.** No pudiera á tal servicio  
 darle yo más digna paga.  
 Daos las manos.  
**T. Jov.** Venturoso  
 quien tanto tesoro alcanza!  
**REY.** Vendreis á mi córte ahora? (*A Tello el viejo.*)  
**TELL.** Y cómo lo rehusara  
 cuando os debo....  
**REY.** Disponed  
 el viaje para mañana.  
 Laura, tu vendrás tambien,  
 serás de mi Elvira dama,  
 y yo te daré un esposo.  
**LAU.** Mil veces beso tus plantas.  
**TELL.** Montañeses, viva el Rey!  
**TODOS.** Viva el Rey! Viva la infanta!

FIN.

**ADVERTENCIA.** Esta y otras traducciones, más ó menos libres, debidas á la pluma de *D. Manuel Breton de los Herreros*, son las únicas que de las mismas obras se han representado en los teatros de Madrid, y han sido revisadas y corregidas por el traductor, antes de procederse á su impresion en esta *Biblioteca dramática*, á fin de purgarlas de los errores que contenian las copias.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues. t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia. t. 3.	3 3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Loral, t. 3.	3 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	6 8	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	2 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	2 5	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	2 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 3.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	2 5	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitencias blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	3 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 1	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madonna, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	3 3	Un corazon maternal, t. 3.	3 3
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 3.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 3.	2 10	Un rioje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 1.	3 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Perder ganando ó la batalla de domas, t. 3.	2 5	Una estocada, t. 2.	3 6
-Capilla de San Magin, o. 1.	3 4	-Prusianos en la Lorena, o. la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Carrillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	» 2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	3 5	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escupatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 8	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Pena del tation ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse, t. 1.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde t. 1.	3 4	Por camino de hierro, o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
-Dos cerrajeros, t. 5.	3 5	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	2 8	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo, t. 1.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Los des ladrones, t. 1.	1 5	-Roca enruada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quien reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un Anjel en las boarditas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 8	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 5	Roberto Hebart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 5	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 1	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Rita la española, t. 4.	3 7	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Felicidad en la locura, t. 1	1 5	-Toca azul, t. 1.	5 7	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 1.	3 10	Los Trabucarios, o. 5.	6 15	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Fineza en el querer, o. 3.	1 3	-Últimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Una preocupación, o. 1.	3 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La vida por partida doble, t. 1.	5 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Los Fueros de Cataluña, o. 1.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Gaceta de los triduales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Una sospecha, t. 1	2 3
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sittar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Hija de Cromwel, t. 1.	1 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congostas, o. 5.	3 11	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hija de milio, t. 2.	5 2	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Mi vida por su dicha, t. 3.	3 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
La hija del regente, t. 5.	3 15	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tia y sobrina, o. 1.	3 4	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Marco Tempesta, t. 3.	3 5	Valentina Valentina, o. 4.	2 7		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tio Tromera, o. 1.	3 3	Margarita de York, t. 3.	3 11	Un buen marido! t. 1.	1 3		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	» 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un Juan Lanas, t. 1.	» 2		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Monge Seglar, o. 3.	3 7	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
-Herencia de un valiente, t. 2	1 4	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Megani, t. 2.	2 6	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
La ilusion ministerial, o. 3.	4 9	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Pariente millonario, t. 2.	1 2		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Mariana la vivandera, t. 3.	3 9	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 15	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	3 4		
-Jorobada, t. 1.	1 5	Musica y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragón, o. 4.	1 12				
-Limosna y el perdón, o. 1.	» 6	Maruja, t. 1.	2 4				
-Loca, t. 4.	3 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
-Muger electrica, t. 1.	2 3	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 6				
-Modista alferez, t. 2.	3 6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Mano de Dios, o. 3.	2 7	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

## ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las le'ras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3 5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3 10	—buena ventura, t. 5.	3 8	Perdon y olvido, t. 5.	3 8
A cuñatela desde el convento, t. 3.	6 9	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5 8	Para que te comprometas!! t. 1.	2 3
Arrojuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5 15	El aviso al público ó fisonomista, t. 2.	2 2	—huerfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5 5	Pobre martir!! t. 5.	3 3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	3 3	—rival amigo, o. 1.	2 5	Los boleros en Londres, z. 1.	5 6	Pobre madre!! t. 5.	1 7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3 3	—rey niño, t. 2.	2 5	La conciencia, t. 5.	5 12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 3
Ah!! t. 1.	3 3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4 8	—hechicera, t. 1.	1 4	Pagars del exterior, o. 5.	3 3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3 3	—marido por fuerza, t. 3.	2 6	—hija del diablo, t. 3.	1 4	Poi un gorro!! t. 1.	3 3
Apostata y traidor, t. 3.	2 6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2 2	—desposada, t. 3.	4 4	Qué sera? ó el auende de Aronjuez, o. 4.	3 5
Agustín de Rojas, o. 3.	2 10	El amor á prueba, t. 1.	2 2	Lo que son hombres!! t. 3.	1 3	Ricardo III, (segunda parte de los hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Abenabó, o. 5.	2 8	—asno muerto, t. 5 y p.	3 12	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	1 3	Rocio la buñolera, o. 1.	3 9
Amores de sopelón, o. 3.	5 5	—Vic. rio de Wachsfield, t. 5.	5 10	Lino y Lana, z. 1.	2 2	Sara la criolla, t. 5.	5 9
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5 7	—El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	2 2	Subir como la espuma, t. 3.	4 8
A caza de un yerno, t. 2.	5 5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2 13	La Czarina, t. 5.	2 2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
Amor y resignación, o. 3.	2 2	—mudo, t. 6. c.	2 10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2 2	Satanás! t. 4.	2 14
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2 3	—genio de las minas de oro, magia, o. 3.	5 9	—cuestion es el trono, t. 4.	2 7	Samuel el Judío, t. 4.	1 13
Beso á V. la mano, o. 1.	2 3	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2 5	—despedido ó el amante á dieta, t. 1.	1 2	Será posible? t. 4.	2 5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1 6	El parto de los montes, o. 2.	2 5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2 3	Soy mu... bonito, o. 1.	2 7
Berta la flamenco, t. 5.	5 9	—que de ageno se viste, o. 1.	2 5	Las dos primas, o. 1.	2 2	Sea V. amable, i. 1.	5 3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5 11	—carnava de Nápoles, o. 3.	3 6	La codorniz, t. 1.	2 2	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2 3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4 8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4 12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2 8	Tres monstras de una mona, o. 3.	3 3
Cuento de no acabar, t. 1.	2 2	—Trerero de Madrid, o. 1.	2 5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5 13	Tentaciones!! z. 1.	1 3
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	—Tiró el chachi, z. o. 1.	2 2	La pule negra, t. 4 y pról.	5 8	Tres á una, o. 1.	1 3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	El tortillo de la Condesa, t. 1.	1 2	—cosa urge!! t. 1.	2 3	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2 4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10	—l médico de los niños, t. 5.	4 5	—muger de los huevos de oro, t. 1.	1 5	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternos, t. 2.	3 5	Es V. de la boda, t. 3.	3 7	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5 8	Too es hasta que me ensae, o. 1.	3 10
Calavera y preceptor, t. 3.	5 5	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3 8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2 3	Viva el absolutismo! t. 1.	5 5
Como marido y como amante, t. 1.	1 2	Favores perjudiciales, t. 1.	2 3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3 2	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5 10	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	—sencillez provinciana, t. 1.	2 2	—torre del águila negra, o. 4.	5 8	Una suegra, o. 1.	3 3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	—flor de la canea, o. 4.	2 2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2 7	Un hombre célebre, t. 5.	5 4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6 7	Hablar por boca de canso, o. 1.	2 2	La venganza mas noble, o. 5.	2 2	Una camisa sin cuello, o. 1.	5 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	Haciendo la opistión, o. 1.	1 2	La herrana, z. 1.	2 2	Un amor insoportable, t. 4.	2 2
Dos familias rivales, t. 5.	2 8	Ho meopáramente, t. 1.	2 2	Las dos bodas, desuhierta, o. 1.	2 3	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
Don Ruperto Culebrín, comedia zarz., o. 2.	4 19	Hay Providencia! o. 3.	2 5	Los toros del puerto, z. 1.	2 2	Un tarde aprovechada, o. 4.	1 5
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5 20	Harry el diablo, t. 3.	3 8	La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un suicidio, o. 1.	2 5
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Herir con las mismas armas, o. 1.	1 3	Lola la gaditana, z. 1.	2 4	Un viejo verde, t. 1.	1 2
D. Esdrújulo, z. 1.	1 1	Ilusiones perdidas, o. 4.	4 7	La velada de San Juan, o. 2.	3 9	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2 10
Donde las toman las dan, t. 1.	1 1	Juan el cochero, t. 6 c.	2 8	La elección de un alcalde, o. 1.	2 4	Un soldado voluntario, t. 5.	4 7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3 7	Jacó, ó el orang-utang, t. 2.	1 5	La elección de un alcalde, o. 1.	2 4	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
Droguero y confitero, o. 1.	3 3	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3 5	Los huéspedes del puente de nuestra Señora, 7 c.	2 4	Una venganza, t. 4.	2 10
Desde el lejado á la cuena, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3 6	Jaque al rey, t. 5.	2 7	La poli la de los partidos, o. 3.	2 5	Una esposa culpable, t. 4.	2 3
Don Currilo y la coterra, o. 1.	3 5	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2 2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2 4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 3
De todas y de ninguna, o. 1.	4 3	La infanta Oriana, o. 3 magia.	2 9	—La mensajera, o. 2, ópera.	3 4	Una base constitucional, t. 1.	2 1
D. Rufy Doña Termola, o. 4.	2 6	—pluma azul, t. 1.	3 15	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3 4	Ultimo á Dios!! t. 1.	4 2
De quien es el niño, t. 1.	2 6	—batelera, zarz. 1.	1 2	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4 4
El dos de mayo!! o. 5.	2 10	—dama del oso, o. 5.	3 1	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3 8	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2 3
El diablo alcalde, o. 1.	1 4	—ruca y el canamo, t. 2.	3 6	La novia y el pantalón, t. 1.	3 5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 6
El espantajo, t. 1.	2 2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1 2	La boda de Gervasio, t. 1.	2 4	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2 5
El marido calavera, o. 3.	2 5	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1 2	La diplomacia, o. 3.	4 5	Una pantera de Java, t. 1.	2 5
El camino mas corto, o. 1.	2 2	La hija de su yerno, t. 1.	2 3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11	Un marido buen mozo, y unoseo, 1.	5 5
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3 5	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5 15	Lo que son suegras, t. 1.	2 2	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.	
Economías, t. 1.	4 3	La novia de encargo, o. 1.	5 15	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 14	Geroma la castañera, o. 1.	
El cuello de una camisa, o. 3.	3 7	La camara roja, t. 5 a. y 1 pról.	2 10	Maridoto y muger bonita, t. 1.	2 5	El biolon del diablo, o. 4.	
El biolon del diablo, o. 4.	2 3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2 5	Mas es el ruido que las nueces, t. 4.	1 2	Todos son raptos, o. 1.	
El amor por los balcones, zarz. 1.	2 3	La suegra y el amigo, o. 3.	3 5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	La paga de Navidad, c. 1.	
El marido de socupado, t. 1.	2 3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2 8	—Mi muger no me espera, t. 1.	3 2	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	
El honor de la casa, t. 5.	3 2	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	5 9	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	La batelera, t. 1.	
Elena, o. 5.	4 11	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4 5	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5 12	Peró Grullo, o. 2.	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5 7	La cabeza de Martin, t. 1.	2 4	Mas vale llegar á tiempo queron dar un año, o. 4.	3 3	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El petuquero del Emperador, t. 5.	2 8	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.	5 11	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3 3	La venta del Puerto, ó Juanito el contrabandista, zarz. 1.	
El cielo y el inferno, magia, t. 5.	2 8	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2 14	Maria Simon, t. 5.	5 9	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5 15	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	El tío Pinini, 1.	
El juicio de Venecia, t. 5.	3 4	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.	2 9	Narcisio, o.	1 4	La fábrica de tabacos, 2.	
El adivino, t. 2.	4 14	Los Cosacos, t. 5.	2 9	—Note fies de amistades, t. 3.	2 8	El 45 de mayo.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	3 5	La procesion del niño perdido t. 1.	5 6	—Ni se falta ni se sobra á mi muger t. 1.	3 5	D. Esdrújulo.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	—plegaria de los naufragos, t. 5.	5 10	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5	El tío Carando, 1.	
El tío Pinini, zarz. 1.	6 10	—hija de la favorita, t. 3.	4 7	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 4.	2 5	Lino y Lana, 1.	
El tesoro del pobre, t. 3.	4 11	—azucena, o. 1.	2 8	—Oh!! t. 1.	2 3	Tentaciones! 1.	
El lapidario, t. 5.	4 11	—meziza ó Jacobo el corsario, t. 4.	1 9	Papeles cantan, o. 3.	3 4	La sencillez provinciana, t. 1.	
El guante ensangrentado, o. 3.	4 6	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2 5	Pedro el marino, t. 1.	2 3	La sal de Jesus! 1.	
El tío Carando, z. 1.	2 6	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	2 5	Por un retrato, t. 1.	2 3	Es la Chachi, 4.	
El corazon de una madre, t. 5.	3 8	Lobos Cordero, t. 1.	2 5	Pagar con favor agravio, o. .	2 6	Lola la gaditana, 4.	
El canal de S. Martin, t. 5.	5 14	La casa del diablo, t. 2.	3 5	Paulo el romano, o. 1.	3 4	Y las partituras:	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 3.	2 7	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4 7	Pepiya la salerosa, z. 1.	2 5	El tío Canyilas, 2.	
El bosque del ajusticiado, t. .	1 7	Las minas de Siberia, t. 3.	3 10	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 12	La gitanilla de Madrid, 1.	
El amor todo es ardides, t. 2.	2 3	La mentira es la verdad, t. 1.	2 4	Por veinte napoleones!! t. 1.	1 3	Jacó ó el orang-utang, 2.	
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2 2	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4 4				
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4 3	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4 3				
El juramento, o. 3 y pról.	2 8						